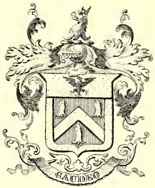

John Carter Brown
Library
Brown University

Icazbalceta no, 68
Medina, Mex. I, 71

MISTICA THEOLOGIA: EN LA QVAL SE NOS

enseña el verdadero camino del cielo, mediante el exercicio de la virtud.

Compuesta por el Seraphico Doctor sant Iuan Eustachio Buena Ventura, Cardenal y Obispo Albano de la orden de Sant Francisco.

[redacted]

M

En Mexico en casa de Pedro Balli.

1575.

¶ SIGVESE EL PRO logo.

LLorando el pphета Hieremias segun el sentido literal la captiuidad de su pueblo, entre otras lastimas de sus lamētaciones dezia assi. Las carreras de Sion lloran, porq̃ no ay quien venga a sus solenidades, y dado que en estas palabras parezca el propheta adolescerse de la soledad que por la captiuidad de Babilonia la tierra de Iudea padescia, pero si con mas profundo entendimiento se mirā con mucha mas razon se llorara en ellas la soledad que las carreras que a Dios nos lleuan padescen por la muy lamentable captiuidad que por los vicios de esta Babilonia nuestras animas padescen, por la qual somos impedidos de poder andar por ellas. Las carreras de Sion son sin dubda los encendidos desseos de nuestros coraçones por los quales bien de verdad nuestras animas con acelerada voluntad corren a se hallar presentes a las

fiestas

fiestas de la celestial Sion, que es la vnion entrañable del spiritu sancto con nuestras animas. Pero estas carreras son dichas padescer soledad por la captiuidad Babilonica, quando nuestras animas assi se captiuan de los desseos deste mundo que se oluidan de correr a Dios, y dexan solas las carreras que alla nos lleuan por no auer quien dellas se cure. Y aũ que esto en todos los que a Dios por la Fee confiessan sea de llorar, pero lo que mas profundamente lastima el coraçon de los que bien sienten es, que assi como en tiempo passado el pueblo de Israel que entre todos los del mundo fue por Dios escogido y a su seruicio consagrado, dexando la honra del verdadero Dios se conuertieron a los ydolos, bien assi agora los Religiosos de nuestros tiempos que en la professiõ se consagraron a Dios ofreciendo se todos a su diuino seruicio: quasi oluidados de su primer proposito, dexada la la verdadera sabiduria por la qual solo Dios cõ encẽdidos desseos del coraçõ es hõrado de sus ꝟdaderos sieruos y en secreto gustado, de tal manera se ẽbeuecẽ en ar

gumentos y sophismas q̃ por muy a la mano que se les llegue la dulçura diuina no halla lugar por el cuydado q̃ tienẽ de sus abeuadoras sciencias, y rogados no abren a quien primero parecian suplicar serles abierto. Y desta manera la sabiduria diuinal defraudada de su silla, con justa razon se quexa por Esayas diziendo. Hijos crie y a mi leche y consolaciones mantenidos y ante los hombres ensalçados, y han me menospreciado. O quanto se deuria encender el coraçõ del varon religioso, viẽdo el resto de todas las criaturas con tan inuiolable rectitud trabajar de alcançar el vltimo fin para que Dios las ordeno, sin jamas retroceder de aquello que la primera vez Dios les mando. Cierto es que si miras las cosas que carecen de anima veras con quãta fuerça & velocidad corren a los lugares donde Dios puso la virtud conseruatiua de las tales cosas, en tanta manera que si no les fuesse forçada la fuerça de su propria naturaleza ninguna otra cosa es bastante de les estoruar su camino para los lugares ya dichos, Pues si sobre ti quisiesses

mirar

mirar con cuydado, cierto es que veras que assi como las cosas graues corren al centro y las lluuias al cielo como lugares conseruadores de su propria naturaleza, no menos tu anima hallaria su centro & virtud viuificadora en su Dios que lo halla la piedra en el centro terrestre, si con tanta fuerça corriesses para el con desseos encendidos. Por tãto te dio Dios libre aluedrio para que nadie baste a hazerte fuerça si q̃siesses proseguir tu camino de holgar en el. Ve a la hormiga (o perezoso) dixo Salomon que ella te enseñara lo que deues hazer. Mira con quãta solicitud & diligencia procura el verano el mantenimiento y hartura que conoce ser le necessaria para el inuierno, pues dime hõbre miserable donde esta tu hartura plenissima si no en Dios. Cumplirse han mis desseos dize el real propheta y tendre hartura perfecta, pero no hasta que me vea en tu gloria. Pues si te quexas del trabajo mira que dize el apostol sant Pedro. Muy poco es el tiempo en q̃ los trabajos y tentaciones nos prueuan en respecto de la infinidad perpetua que la gloria nos

 dura.

dura. Ruego te que mires los hombres mũdanos con quanta vehemencia se emplean todos en sus deleytes carnales: que vn solo punto de alli no se leuantan ni entienden en otra cosa si no lo que a sus desseos carnales conuiene, y aplicar su juyzio a cosas estrañas les es como muerte & intolerable tormẽto. Mira quan sin miedo de lluuias y frio trabaja el labrador y rebuelue la tierra hasta que le entierren en ella: sin pereza madruga las noches y sigue los dias solo por vna falible esperança que piensa tener proueymiento en su casa el año futuro, lo qual muchas vezes por caso fortuito, sobrando el trabajo le falta su intento: y sobre el cuerpo cansado se muere de hambre. Pues si quieres mirar anima mia en este tu Dios hallaras tu mãjar no tal que te falte en el tiẽpo que le vuieres menester, como por el trabajo ya dicho lo alcãça el labrador: mas tal que jamas te pueda faltar si tu primero no faltares a el: y tal q̃ quanto mas del comieres te quede del mayor hãbre, y creeme que con harto menos trabajo se alcança este, que el labrador despende en

la tier-

la tierra. Si mas adelante estiendes tus ojos mira con quanta vehemencia sale de su casa vn mercader cobdicioso y con quantos peligros y trabajos traspassa las tierras y nauega los mares y pospone todo el reposo de su casa y abrigo de sus hijos, solo pensando augmentar su hazienda, diziendo que assi podra mejor despues reposar, y tener con que abrigue sus hijos, y assi como crece la hazienda crece la cobdicia: y quando mas pensaua reposar menos reposa: y por ventura en vn punto succede vn desastre donde el y los hijos quedan pobres. Pues si lo de dios quisieres comparar a lo ya dicho: no te manda que camines las tierras y nauegues las mares: sino solamente quiere que entres en ti mismo y hallando le alli te promete riquezas sin cuento: pues todas las tiene en su mano siniestra, y tiene a la diestra longura de dias para que siempre te gozes del. O pues si quisieres mirar los que el mundo llama caualleros cobdiciosos de honra con quan ciertos trabajos y peligrosos peligros trabajan de alcançar de su Rey vn, bien lo hezistes:

y con solo el dã por bien empleadas las muer
tes de sus ante passados, y las proprias heridas
y con c oraçon encendido prometen cumplir
lo que de si mismos resta que es la vida y el a
nima, y tienen por mas señaladas mercedes q̃
les sean encomendadas las cosas mas arduas y
de mayores peligros, y aun la honra que tãto
aman por la qual a tantos peligros se ponen
no dudan ponerla al mismo peligro por aña
dir a ella vn poco mas, y a las vezes pierden
la q̃ primero ganarõ, quedãdose ante Dios y
los hombres tenidos en poco, pues vierõ los
hombres que cayeron de su estima, y vee me
jor Dios que por su soberuia merescen ser a-
batidos ante los ojos de su diuina magestad.
Pues no los que los hombres alaban y estimã
deuen ser estimados, mas el que Dios estima,
porque segũ el psalmista dize. Los que a los
hombres aplazen, no alabados, mas confun-
didos son, porque Dios los desprecia. Aque
lla es honra verdadera que a çerca de Dios e-
sta puesta, que en solo el seruicio de Christo
consiste: pues es muy cierto rey de la gloria.
Y assi es que todos aquellos que con amoro
sos

ſos deſſeos en eſta vida te miniſtraren ſeran enel cielo de tu padre celeſtial hõrados. Pues por tu palabra nos certificaſte que los ſieruos que alas bodas del celeſtial padre de compañas fueren hallados velando por el miſmo ſeñor ſentados a ſu meſa ſeran ſeruidos. Sube pues quienquiera que eres cõ ſitibundos deſſeos a la fuente de la vida, y ten verguença q̃ los amadores del mundo te vençan en lealtad en las coſas que aman, pues a los trabajos ya dichos ſe ponen por ellas, y tu no te esfuerças de deſſear ver a tu Dios. Aue verguença de las coſas ſin ſentido ni razon que con tanta vehemencia alcançan ſus fines, oluidandote tu de tu fin ſoberano. Mira quan prompta eſta la dieſtra diuina para ſuplir lo q̃ tus fuerças no baſtan, por tanto no deſmayes de tan ſeguro adiutorio, q̃ el baſta a ponerte en tan alta grandeza que tu te eſpantes de verte a ti miſmo. Haz por tu parte lo que a ti perteneſce, poniendo por obra con diligencia lo que aqui ſe te enſeña, y con el fauor ya dicho veras adelante por experiencia lo que agora no alcanças por tu ceguedad. Pues ſea primero

la via

la via purgatiua, por la qual tu anima se dis-porna al conocimiento de la verdadera sa-biduria por el dolor de los peccados, en la ma nera que en ella te sera enseñado. Despues por espacio de vn mes, o dos, o mas segun el señor te inspirare te exercitaras en la via q̃ es dicha illuminatiua, leuantando tu coraçõ al amor, mediante la precedente meditaciõ en la manera alli dicha. Y deues saber que quando tu anima fuere exercitada de la via illuminatiua, vernas a tal grado que no sea menester la meditacion precedente: mas so-la la volumtad sin medio interpuesto sera a-yuntada a su Dios: lo qual sera hecho en la via vnitiua, donde el anima mediante sola la affection sin otro medio es leuantada a tal estado y tan alto donde el entendimiento no puede subir en esta vida. Confiando pues en la bondad del muy alto que a todos con-bida que le siruan y amen, procederas por los exercicios infra scriptos sin temor de ser notado de presumptuoso, pues primero vee Dios que te allegas con toda humildad al be so de sus pies, reconociendo y llorando tus

peccados

peccados en la via purgatiua, y despues trabajas de besar con reuerencia sus manos diuinas reconociendo sus beneficios en la via iluminatiua, y despues con su diuino fauor aspiras con toda humildad desseando su vnion immediata con sospiros de amor como beso de boca en la via vnitiua, en la manera que en el processo se sigue.

COMIENÇA

LA THEOLOGIA MISTICA

de sant Buena Ventura, diuidida en tres tractados, el primero dela via Purgatiua, el segundo de la via Illuminatiua, el terçero de la via Vnitiua.

¶ CAPITVLO PRIMERO

que cosa es la via purgatiua.

ANTES que entremos a la declaracion del tratado, es de notar, que todo el es llamado camino o via, porq̃ por ella, asi como por vn camino se llegan a Dios los que por el peccado primero estauan del apartados. Onde asi como el que anda es menester que primero dexe el lugar en que estaua y despues proceda hasta llegar al termino que quiere. Asi spiritualmente el termino de a donde partimos es el peccado en que estamos por el qual nos alongamos de Dios. Y el termino donde q̃remos llegar es la vnion cõ Dios que propuso, es necessario dexar el peccado en que estamos. Y este camino que dexa el peccado es dicho via purgatiua porque por el se aparta el anima de lo que la ensuziaua, y por consiguiente es alimpiada. Onde nota q̃ ay dos maneras de alimpiamiento, vna es comun a todos los q̃ se han de saluar, sin la qual ninguno se saluara, y esta es vna contricion pequeña la qual con la confession pone a los hombres en el estado de salud sin q̃ merezcã

algunas

algunas mercedes particulares de Dios. Otra es mayor conuiene a saber de aquellos q̃ no se contentan con el estado comũ delos seglares, mas con todo feruor se disponen para alcãçar la familiar amistad de nuestro señor dios. Y esta assi como no se contenta cõ las mercedes y gracia comun de salud assi no se ha de contentar de tan ligera sobre haz en el dolor de sus peccados passados, mas ha de añadir dolor a dolor hasta que en si mesmo sienta por experiencia la limpieza restituyda mediante la familiaridad diuina y esperãça de perdon que en su anima experimenta: y esta es la que aqui buscamos. Y por tanto esta via no es de todos, ni a todos conuiene. Mas de solos aquellos que oluidando las cosas que el mundo estima y los deleytes y põpas que en esta vida mortal se ofrecen, se apartan con todo coraçõ a buscar a su dios en el desierto de la contemplacion, confiando que su infinita bondad ayudara ala flaqueza que en si mismo conocen. Presupone empero la primera manera de contricion purgacion como necessario fundamento, por la q̃l

como dicho es libra su anima del peccado mortal, alomenos segun la possibilidad y juyzio de su consciencia y proponen con toda firmeza possible de no tornar a cometer peccado que sea mortal. Pues sepas que esta via purgatiua de que aqui hablamos, no es otra cosa si no vn dolor no comun, mas crecido tomado voluntariamente por los peccados con profunda humildad, el qual nace de la memoria que el anima tiene de sus pecados junto con la bondad y justicia diuinal, por la qual memoria conociendo su muy presumptuosa soberuia con que menospreciando a Dios quiso complazer a si mesmo contra el ditamen de sus diuinos mandamientos. Conociendo assi mesmo las riquezas de su inestimable bõdad que hasta entonces no quiso executar el rigor de su insufrible justicia contra quien tanto y tan grauemente le offendio. Cria assi mesmo vn dolor humilissimo y tanto le augmẽta hasta que quasi por experiencia siente que la bõdad de nuestro señor Dios se da por satisfecha de los peccados passados, mirando con ojos misericor

diosos

dioſos la contraria diſpoſicion de la vida paſſa ia enel conraçon cõtrito del penitẽte.

¶CAPITVLO SEGVNDO DE la manera y exercicios que deuemos tener para alcançar el ſobredicho dolor.

POR quanto las lagrimas y doloroſo gemido alimpia y laua ſegun la ſentencia del propheta el eſtrado de nueſtra conſciencia. Deuemos notar que todos no alcançan el ſobre dicho dolorpor vna miſma manera ca aſsi como ſon diuerſas las cõpliſiones humanas aſsi ſon diuerſas las cõſideraciones q̃ mas o menos nos mueuẽ a auer ẽ nos dolor ṽdadero, porq̃ a vnos mueue mucho el temor, porq̃ ſõ de cõdiciõ timida y triſte, y eſtos mas dolor hallarã ẽ la cõſideraciõ de las penas infernales, o en el juyzio, o en la muerte, o ẽ otra q̃lquiera cõtẽplaciõ temeroſa. Otros ſon de cõdiciõ mas alegre y obdicioſa de coſas mayores, y a eſtos mas les mouera la cõſideracion de los grandes beneficios y gloria que por el peccado perdieron. Otros ſon de condicion fiel y agradeſcida, y a eſtos mas los mouera la conſideracion

delos

de los beneficios recebidos, de los quales por sus peccados se hallan tan infieles y desagradecidos. Y assi de otros diuersos tiempos en que los hõbres en diuersas affectiones de tristeza o alegria se hallan diuersamente afficionados, y por consiguiente toman mas gusto en vnas consideraciones que otras, y aquellas porque mas les agradan, y el intento principal desta via es alcançar el dolor ya dicho de los peccados ten por regla que toda consideracion que vieres que mas te mueue a alcãçar aquel dolor aquella sea tu via purgatiua mientra en ella le hallares agora sea del infierno, agora sea de la muerte o otra qualquiera. Mas por quãto esta via que aqui se pone es precursora de las dos que se siguen en las quales aprouecha mucho acostumbrar el anima a se leuantar hazia arriba pone se aqui vn modo el qual parece mas conforme a lo que se sigue, no obstante que la regla ya dicha se quede en su vigor el qual es el que se sigue. ¶ Primeramente recogido en algun lugar secreto y especialmente de noche trayga ala memoria diez o doze de los mas graues de sus peccados,

cados:ylos de mas passe assi en general y bre uemente en especial si son carnales, o otros q̃ puedan traer algun deleyte, y no se detenga en ellos porque lo que busca para dolor, el de monio no le trayga a culpa. Y leuantando su cara al cielo como si estuuiesse delante el aca tamiento de Dios hablando con el cuẽte los con entrañables sospiros humillando quãto le fuere possible a si mesmo y ensalçando a su Dios diziẽdo estas palabras, o otras si tuuire que le sean mas sabrosas. Oracion.

DVlcissimo señor Iesu Christo rey delos cielos, yo soy aquel peccador mas abor recible que quantos peccaron que en tãtas y tã graues maldades offendi a tu diuina mage stad, que no bastan mis sentidos para las con tar ni mi entendimiento para las ponderar. Señor Dios todo poderoso q̃ heziste el cie lo y la tierra con toda la hermosura q̃ en ellos parece, cuya yra si contra los peccadores se executase es insufrible, cuya misericordia pa ra con los que de coraçon a ti se conuierten es sin alguna medida y sobre todo juyzio: tu solo eres altissimo sobre toda la alteza q̃ se

puede pẽsar en el cielo y en la tierra sufridor pacientissimo de nuestras maldades por la larga muchedũbre de tu inefable misericordia ala qual nunca plugo la malicia delos hõbres, mas por sola tu bondad prometiste perdon al coraçon afligido porque fuerõ señor mis peccados mayores en cuẽto que las arenas del mar, y mis maldades fueron sobre todo numero multiplicadas, no me queda lugar de respirar ante ti pues tan justa es la causa de tu yra contra mi por los males que en tu acatamiento contra mi se descubren pues agora señor no me siendo licita la desconfiança de tu misericordia, no siento otro refugio a la aflictiõ de mi anima, sino hincadas en tierra las rodillas de mi coraçon suplicar como puedo tengas por bien poner los ojos de tu clemencia en la consideracion de tu sola bondad, apartando los de mis maldades: peque señor peque y mi maldad yo la confiesso, pido suplicando ati perdoname señor perdoname señor perdoname y no destruyas ami con mis maldades, porq̃ tanto sera mas ensalçada la grandeza de tu misericor

dia, quanto mas fue indigno elque por ella saluares, y siendo yo este q̃ assi fuere hecho saluo alabare a ti señor siẽpre todos los dias que me durare la vida, pues a ti alaban las celestiales virtudes y a ti es honra y gloria en todos los siglos delos siglos Amen.

¶ Pues si el exercicio ya dicho no bastare para ,puocar el dolor desseado trayga a la memoria los beneficios que de nuestro Señor ha recebido porque de alli reconosca mejor su desagradecimiento, y por consiguiente se mueua a mayor pesar.

¶ Pues leuantando y poniendo ante Dios en la memoria arriba dicha el coraçõ y los ojos no parandose a pensar con profunda meditacion los beneficios, mas passando los por la memoria como quien ante Dios los relata en comparacion dellos acusando a si mesmo y ensalçando a su Dios, exemplo. Pensando el beneficio de la creacion en q̃ fuemos criados a ymagẽ de Dios tã nobles criaturas para seruirle y amarle enesta vida y gozar del perdurablemẽte en su gloria, hable al señor cõ las palabras siguiẽtes. Oracion.

TU señor segun la omnipotẽcia de tu grã deza me criaste de no nada para q̃ siem‑pre contemplasse tu diuinal presencia, aqui por gracia y despues por vista de gloriosa vi‑sion, & yo en tal manera prouoque la estre‑chura de tu justicia que si no me socorres me fuera mejor nunca ser. Tu siendo rey de los cielos no aborreciste por redemir mis mise‑rias, sufrir mis flaquezas, y por rematar la culpa de mi peccado tuuiste por bien de to‑mar en ti la pena de mi peccado & yo mise‑rable con desenfrenado apetito de tal mane ra ame las miserias de mis peccados q̃ como si fuesẽ verdadera felicidad, no abasto a me apartar dellos la pena que siẽpre misericor‑diosamente anexaste a las culpas de mis pec cados, ni abasto a la immensidad de tu dei‑dad, señor dios mio tomar de la pena lo que segun el merecimiento de tu persona basta ra para satisfazer nuestros males, mas para confundir el desagradecimiento de nuestra malicia, y queriendo por entero satisfazer nuestra deuda sometiste con gratissima vo‑luntad tu diuina persona, en la humanidad

recebida

recebida a tan duros trabajos, tan mas duros denuestos, tan durissimos tormentos, tã mucho mas dura muerte de cruz. Y en esta meditacion se detenga algun tanto, y ocupãdo se lo que pudiere en los dolores y passiõ del sospirando y gimiendo sus proprios peccados en respecto della, pues fueron su causa, y esto en la mejor manera que pudiere. ¶ Despues desto si su dureza perseuerare sin cõtricion, trayga a la memoria los beneficios asi mismo particularmente por la diuina bondad comunicados, acordãdose quãtos y quã menos peccadores que el, la justicia de Dios por su justo juyzio tiene eternalmeute condenados al infierno, poniendo sobre el los ojos de misericordia y esperandole a penitẽcia y teniendo la execucion de la pena deuida. Quantos mas poderosos y mas virtuosos, y aparejados para recebir la gracia tiene la justicia diuina desamparados en este mũdo, y los dexa rebolcar en sus vicios, teniendo por bien de sacar a ti desenrredandote dellos con lumbre admirable comunicandose a ti con sus diuinos dulçores, cõ que puedas

oluidar los apetitos mundanos, lo qual todo si miras hallaras serte dado sin merecimiẽto tuyo, y aun muchas vezes con repugnancia y contradiciõ de tu parte. Y otros beneficios particulares traeras a tu memoria como mejor te acordares con la ayuda diuina para tẽ doler de la offensa de aquel que tanta misericordia contigo vso y vsa. Y en esta meditacion no te contentes cõ solo pẽsar los. Mas leuantãdo tu cara del cuerpo y del anima endereça tu habla al mesmo señor como si ante el estuuiesses recontando cõ toda humildad los peccados de tu parte, y los beneficios de la suya particulares y generales con la ordẽ que mejor supieres humillandote a su acatamiento diuino, diziendo estas o semejantes palabras.

Oracion.

SEñor Dios padre de todo misericordia, si considero mis maldades bien veo que no soy suficiente a ofrecer satisfaciõ muy pequeña de penitencia condigna, si miro la grãdeza de tus beneficios desfallecẽ mis fuerças pudiẽdo respõder al mas minimo dellos, no

si a tu

si a tu diuina equidad pareciesse ser justo por ti, o por tus angeles dar me la muerte pues a mi me vedaste que no me la diesse ves aqui me ofrezco cõ toda la promptitud que mas puedo recebir de tu mano toda la vengãça que tu bondad dispusiere, mas si tanto sobre puja tu misericordia dulcissima que quieras conseruar me en el ser que me diste suplico te que sea para loarte siempre recebido en esclauo de tu perpetuo seruicio empleando esse ser con todo lo demas de mi vida en so lo aquello que a ti fuere acepto.

¶ Y acabada esta oraciõ derrueca a ti mismo sobre tus ojos con la mayor humildad q̃ pudieres, porq̃ esta es la q̃ mas mueue a Dios, que te de el dolor que desseas. Y ẽ todo trabaja con abatimiẽto tuyo ẽ reconocer la grãdeza del señor que offendiste. Y si vieres q̃ con todos estos exercicios fielmẽte hechos q̃ no puedes sentir dolor entrañal de tus peccados. Nota que no por esso desmayes ni te retraygas del cumplimiento dellos cõ toda perseuerancia, vna y muchas vezes y tãtas quãtas el señor quisiere porq̃ sey cierto que

ante Dios basta que hagas lo que en ti es pro
curando en la manera ya dicha alcãçar el do-
lor que desseas, y la costũbre del señor es de
prouar con sequedad la perseuerancia de sus
sieruos, y aun con ella los purga muy mejor
por la pena q̃ padescen en aquella sequedad
y vista la perseuerancia y paciencia quando
plaze a su diuina bondad les comunica por e
llo mayor y mas copiosa gracia de consola-
cion, en el dolor de los peccados. ¶ Allẽde de
los exercicios sobre dichos porque la oraciõ
es la cosa que mas alcança lo que nos es mene
ster ante Dios, segũ la promessa del saluador
para que por los mesmos exercicios mas pre-
sto alcancemos el dolor desseado, añade vna
oracion en esta manera: que primero en ella
alabes al señor con algunos vocablos repre-
sentadores de su grandeza magnifica: no pa-
randote a comtemplar las grãdezas por ellos
significadas, mas pronunciandolos con la ma
yor affición que pudieres, y tras ellos declara
tu peticiõ, la qual por agora no se enderece a
pedir otra cosa si no el perdõ de los peccados
que ante tus ojos tienes, y no solamente retie

ras tu intencion a ti solo demandando miseri cordia por tus solos peccados, mas ensancha tu voluntad a suplicar por el perdõ de todos los peccadores que son en el mundo, desseando con toda affícion que la redẽpciõ y muerte del saluador con efficacia se estienda a todos aquellos por quien fue derramada, y que los meritos della vengan en verdadero conocimiento y amor del redemptor Christo diziendo estas o semejantes palabras.

Oracion.

SEñor Dios todo poderoso dulcissimo sobre toda dulçura, cuya hermosura no tiene par, cuya misericordia sobrepuja todo entendimiento. Cuya gloria beatifica los cielos aued misericordia de todos los que por el precio de vuestra preciosa sangre son redemidos. ¶ Busca assi mesmo alguno de los sanctos con quiẽ mas deuocion tuuieres, al qual tẽgas por especial abogado ante el acatamiẽto diuino, y sobre todos te encomienda a la bienauenturada siempre virgen Maria, suplicandole tenga por bien de ser intercessora, pues a los mas peccadores suele cõ mas copiosa mise

sa misericordia socorrer, y en señal de perpetuo omenaje le ofrescere con la mayor affi-cion que pudieres su corona; y esto cada dia presentandola ante su acatamiẽto, represen-tandola ante los ojos de tu coraçon, como reyna imperial en los cielos, poniendo mas estudio en dezirla con deuocion que en cum-plir el numero. Estos son los exercicios dela via purgatiua, los quales hallaras ser mas bre-ues en el exercicio que enel escripto si con la experiencia prouares; por tanto toma el tra-bajo por los entender y obrar que por ellos seras lleuado a cosas mayores. ¶ Pues suma-riamente recapitulando la via purgatiua se-gun el modo aqui puesto. Lo .j. es la cõside-racion delos peccados en la manera dicha con la oracion siguiẽte. Lo .ij. la memoria de los beneficios generales con la oracion siguien-te y al cabo vn poco de la consideracion de la passion del señor. Lo .iij. la consideracion de los beneficios particulares con recapitula-cion de los peccados y beneficios generales con la oracion siguiente. Lo .iiij. la recomẽ-dacion de si mismo y de los peccadores cõ la

 oracion

oracion ſiguiente. Lo. v. la oració a nueſtra ſeñora, y al ſancto que mas deuoció tuuiere.

¶ CAPITVLO TERCERO DE la ſeñal en que ſe puede conocer el anima purgada algun tanto para yr adelante al ſegundo exercicio.

POrque tu anima con indiſcreta humildad y demaſiado temor no ſe detenga ſiempre en la via ya dicha que conuiene a los que comiençan. Nota que la ſeñal de alguna limpieza mediana de nueſtra anima ſuele ſer vna prompta voluntad de ſeruir al ſeñor a la qual no le es graue el yugo diuino, porq̃ dõde el ſpiritu ſancto entra deſpide el peccado y esfuerça con gracia, y por conſiguiente haze ligera el anima a las coſas de Dios, y por tanto quando eſta ſintieres con toda humildad procede a los exercicios de la via illuminatiua confiando de la bondad diuinal, y no dexando de interponer entre vnos y otros el dolor de la via purgatiua de quando en quando haſta que ſeas por la mano Diuina leuantado a coſas mayores, en las vias que ſe ſiguen. ¶ Es aſsi meſmo

ſeñal

ſeñal mas cierta para paſſar adelante quando las coſas que ſolias penſar para dolor de tus peccados y te lo cauſauan, te mueuen a hazimiento de gracias y deſſeos de amor.

¶ SIGVESE LA SEGVNDA parte del tractado, que habla de la via que es dicha Illuminatiua.

¶ CAPITVLO. I. QVE COSA ſea via illuminatiua.

DEſpues que el caminante parte de la poſada ſi quiere llegar al lugar a do va, neceſſario le es andar el camino que en medio hallare. Biẽ deſta manera nueſtra anima deſſeoſa de la vnion diuina deſpues que en la via Purgatiua ſe partio del peccado le es neceſſario proceder por la via illuminatiua, haſta que llegue al fin deſſeado. Onde nota que el caminar de nueſtra anima no es por paſſos corporales, pues ella no es cuerpo, mas por paſſos de entendimiento y voluntad, que ſon ſus pies con que anda y eſta donde quiere. Y pues el fin deſſeado es el ayuntamiento cõ Dios, mediãte el amor.

Como

Como este amor sea obra de sola la volũtad siguese que a ella sola pertenesce andar el camino de la vnion diuinal en su perfeciõ, y porque segun sentencia de sant Augustin ninguna cosa se puede amar sin que primero sea cõnocida por el entendimiento; siguese que el conocimiento del entendimiento es via para alcançar la vnion del amor. Pues nota que quando tu anima esta tan acostũbrada y por buenos exercicios leuantada, que no ha menester el entendimiento para despertar su amor, mas sin medio algũo se ayũta a su Dios entõces es dicha estar en el termino y via Vnitiua, que al cabo se pone. Mas quãdo le es necessario para leuantarse a amar, pensar cõ el entendimiento y tratar en su memoria algunos pensamientos Sanctos de qualquier materia que sean entõces es dicha andar por el camino o via illuminatiua. Porque el conoscer intellectual se haze por vna lumbre manifestadora de aquello que se entiende. Nota assi mesmo que nuestra anima quãdo esta en los peccados, se ha con Dios, como el oriniento en respecto del sol, Ca por razon del

del orin no puede en si rescebir los rayos ni resplandecer en la luz del sol, mas si el orin se quitare luego assi como en el espejo alimpiado resplandecen en el los rayos de la luz y alumbramiento del sol. Bien assi quando nuestra anima es alimpiada por la via purgatiua resplandecen en ella como en espejo limpio los rayos del alumbramiento diuino, por los quales vee y conosce muchas cosas q̃ ante no veya ni conocia. Mas es de saber que los rayos del sol material pueden en dos maneras alumbrar el espejo, en vna manera por rayos derechos, lo qual se haze quando el espejo puesto de claro en claro cõtra los rayos del sol recibe en si mesmo su lumbre. En otra manera es alũbrado por rayos que se llaman reflexos, lo qual se haze quando tocan los rayos en algun cuerpo resplandecen y resultan de alli en el espejo de la qual reflexiõ el espejo es alumbrado. Desta manera alimpiada nuestra anima por la via purgatiua puede en dos maneras recebir la lumbre diuina. La vna es quando puesta y apurada ante el acatamiento de Dios del mesmo sin otro

medio

medio es alumbrada y leuantada a conocer su grandeza y del tal conocimiento arrebatada en vna gran admiracion viẽdo que no puede comprehender lo que vee, y que es sobrepujada de la luz que ante si contempla, y este conocimiento assi como es muy alto requiere muy alta pureza, y no es nuestro poder lo alcançar aũque nos podemos aparejar para que la bondad diuinal nos lo quiera comunicar despues de nuestro mucho trabajo, y assi las mas vezes se comunica a los muy exercitados en la via vnitiua, porque quanto por ella mas se ayunta nuestra anima a la fuente de la luz tanto mas della es alumbrada. En otra manera es alumbrada nuestra anima por rayos reflexos encerrados contenidos en las criaturas o escripturas. Para lo qual es de saber, que no ay criatura de quantas nuestro Dios crio ni ẽ escripturas de quãtas estan escriptas, en quien no resplandesca mas o menos la luz de la bondad diuinal si ouiere quiẽ la sepa conocer y sacar de alli como cuerpo en quien da el rayo del sol. Y quãdo nr̃a aĩa no esta tã lipia no puede en ella

resplan

resplandescer aquel rayo por no ser tan fuerte como el primero, mas quando poco a poco se va purgando mas o menos. Assi mas o menos halla en las criaturas que vee la luz de la bondad diuinal q̃ en ellas estaua, aũque primero no la veya, y de aq̃l Dios cuya bondad alli reconoce, y esto parece muy claro ser assi en los sanctos varones, los quales en ver vna piedra o otra cosa comun leuantauan su spiritu en grande admiracion de la bondad de Dios que alli veen, lo qual no hazen los no sanctos por muchas vezes que lo veã como lo hazia nuestro padre Sant Francisco de ver vna aueja o otras cosas semejantes, las quales juzgaua deuer ser honradas por el Dios que alli representauan. Pues concluyẽdo digo que este conoscimiento, o meditacion que el anima despues de purgada halla en las criaturas diuinales por la qual es leuantada a la vnion del amor diuinal, es aqui llamada via illuminatiua, porque por ella es alumbrado el entendimiẽto a conoscer a dios en sus criaturas y la voluntad leuantada a amar al Dios que assi conoce, y el como se ha

ga

ga esto en el siguiente capitulo se declara.

¶CAPITVLO SEGVNDO DE la manera en que el anima se deue exercitar en la via que es dicha illuminatiua por el conocimiento de las criaturas.

SAbiēdo por regla del apostol sant Pablo que las cosas altas & inuisibles de Dios pueden venir en nuestro conocimiento por la contemplacion de las criaturas en quien la luz diuinal resplandece por el qual conocimiento lleganos a la vnion del amor de esse mesmo señor en el qual consiste nuestra vltima perfecion desta vida. Es desaber que el modo de proceder para mas presto alcançar la vnion es este. Que vista con los ojos corporales alguna criatura deues de buscar cō el entendimiento segun que mejor pudieres y supieres alguna de las propriedades naturales que Dios le dio. Y luego aplicar la mesma propriedad natural a algun bien que a semejança della nuestra anima deua tener. Y luego sentir que aquel bien se hallara en el anima si tuuiere el amor diuinal. Lo qual conocido, dar luego vn salto con el desseo affe-

tiuo desseando el tal amor en quien aquel se halla. Exemplo. Passeandote viste vn arbol hermoso, cõsideras que aquel arbol lleua verdura de hojas, hermosura de flores y prouechosos fructos. Esta es la ꝓpriedad natural, Refiere lo luego al spiritu considerãdo que assi el anima auia de tener ramos verdes de buenas palabras, hermosura de flores olorosas de buenos exemplos y prouechosos fructos de buenas obras. Y considerando luego que solo el amor causa todos aqllos bienes en el aia a dõde mora, salta luego el affecto a dessear aquel amor que tantos bienes en el anima trae diziendo con cara y coraçon leuantado. O buen Iesu quando te amare. O rey de los cielos quando sera que de tantos bienes me vea yo lleno: bien se que tu amor es mi hermosura, y la priuacion del intolerable hedor y fealdad abominable. O quando te amare con amor ardentissimo. Nota que si la criatura que vieres fuere tan fea que no puedas de ligero hallar en ella algun biẽ que apliques al spiritu, leuanta tu affecto en la manera ya dicha por meditacion contraria,

conuiene

conuiene a ſaber que viſta aquella fealdad que en la criatura parece te acuerdes q̃ muy mas abominable y fea eſta el anima que carece deſte amor. Y por conſiguiẽte de la tal fealdad ſe deue leuantar al deſſeo del amor diuinal el qual ſolo puede quitar la tal fealdad y dar hermoſura quando eſta preſente, diziendo como arriba. O quando ſeñor te amare para que ſea yo ageno deſta fealdad. Por ſemejante ſi vieres vn cauallero encima de vn cauallo, conoſces que el freno lo rige para que no vaya desbocado ſegun ſu apetito, y las eſpuelas le aguijan para que no ſe pare quando a el le pluguiere; mas corra con ligereza quando el cauallero quiſiere. Refiere luego al Spiritu eſtas propriedades del freno y de las eſpuelas, y aſsi de la ſilla. Y aplicalo todo luego al amor conſiderando, que el ſolo eſtos effectos cauſa en el anima alli donde mora. Endereça tu affecto al deſſeo del amor, diziendo con coraçon y ojos al cielo ſubidos. O freno ſabroſo quien te poſeyeſſe. O quien fueſse enfrenado con freno de amor.

Y nota que el principal intento destos exercicios consiste en aquel final mouimiento affectiuo con que concluyes leuantando tu voluntad a solo dessear, porque el fin desta via es accostumbrar la voluntad a que se aproueche de sus actos propios de amar, y se despegue de los que son fuera della. E porque luego no puede ni sabe aprouecharse dellos sin ser ayudada de las meditaciones ya dichas en la manera ya escripta ayudamos le como a flaca con ellas para que poco a poco en aq̄l postrero desseo affectiuo se vaya acostumbrando; porque despues de acostūbrada no ha menester las dichas meditaciōes que muy mas presto que el entendimiento puede pensar algo enciende ella su affecto. Y por tanto no se contente con sola la meditacion siēpre por buena que sea: mas siempre acabe cō aquel. O quando affectiuo, porque alli esta el fin que principalmētese busca en esta via illuminatiua.

¶ CAPITVLO TERCERO DE como se deue leuantar el affecto por la meditacion de las escripturas.

En la

EN la manera ya dicha de las criaturas assi hermosas como feas se ha de leuantar el affecto por la meditacion de las escripturas, assi de las que hablan algunos bienes como de las que relatan o amenazan con algunos males. Porque primero se ha de entẽder el sentido de la letra dellas. Lo segundo aplicar aquel sentido a alguna cosa spiritual del alma. Lo tercero referirlo todo al amor. Lo quarto leuãtar el affecto al desseo del amor por la meditacion precedente; diziendo leuantada la cara, assi del cuerpo como del anima. O buen Iesu quando te amare. Quando te desseare. Quãdo me cõuertire en ti: pues todos los bienes estan en ti mi Dios. Y porque mejor lo entiendas y tengas en que ocuparte en la oracion, toma esta exposicion del pater noster conforme a este modo de proceder: en la qual si ẽtas como te exercites en las otras escripturas: y como tengo dicho si te fuere sabrosa gastes algun tiempo de la oraciõ. La exposicion es esta: porque dezimes primero. Padre. Esta palabra a la letra significa aquel de quien procede alguna virtud

 por la

por la qual engendra hijo. Por lo qual spiritualmente es entẽdido nuestro Dios; el qual embiando en los coraçones humanos gracia de amor verdadero engendra hijos adoptiuos de su magestad diuinal; a los quales biẽ como a hijos mantiene primero con manjares de amorosas consolaciones, y despues cõ manjares rezios de virtudes perfectas hasta llegarlos a la edad de varones en que puedã aparescer ante su diuino acatamiento en la gloria del cielo. Pues considerando por muy cierto que el amor solo es el q̃ con Dios nos prohija, leuanta tu affecto con encẽdido desseo, diziendo estas o semejantes palabras q̃ suplan a tu desseo. O padre begninissimo, tu eres aquel que con la gracia de tu amor nos engendras a ti en hijos legitimos. Entonces por cierto sere yo tu hijo verdadero quando dentro en mi mismo morare tu amor. O vida de amor que tanto nos honras. O buen Iesu quando te amare, o quando sera que me vea yo tu hijo. ¶ Siguese la segunda palabra en que dize. Nuestro, y no mio. En la qual se da a entender la grandeza de su bondad que

no se

no se contenta de comunicarse con vno solo que le diga padre mio, mas a muchos que todos juntos le digan padre nuestro. Pues considerando que esta comunicacion de quien hablamos que es adoptiuo prohijamiento no se comunica si no donde esta su amor, enciende el affecto al sobre dicho desseo diziendo. O bondad que assi te derramas, se yo muy bien que es a tus amadores. O quando tendre esta gracia de amarte que me haga capaz de tu sancta influencia. ¶Siguese la tercera palabra. Que eres en los cielos. En la qual se da a entẽder que muy de voluntad mora el señor en aq̃llas animas q̃ meres cieren gozar spiritualmẽte de las proprieda des de q̃ el cielo esta corporalmẽte dotado. Porq̃ vemos lo primero, q̃ el cielo esta adornado de muchedũbre de estrellas. Y assi nuestra aĩa lo deue estar de diuersas ꝟtudes para ser digna morada de Dios. Lo.ij. el cielo es muy firme y estable. Enlo q̃l es ẽtẽdida la firmeza muy cõstãte q̃ el anima deue tener en apartar sus affectiones de todas las cosas terrenales, Lo tercero, el cielo siẽpre se mueue.

 En lo

En lo qual se amonesta q̃ nuestra anima nunca deue cessar de mouer sus affectiuos desseos a Dios con anagogicos mouimientos. Pues recogidas las ꝓpriedades ya dichas, por ellas es entendido que el anima que ha de ser morada de su Dios ha de tener cautela y solicitud de adornarse de hermosas vitudes. Y para esto firmeza en rezistir alos males. Lo quarto diligencia en continos desseos de amor. Pues como la presencia del amor todo esto causa en el anima que lo possee. Con este pensamiento leuanta tu affecto: di y llora tu miseria diziẽdo. O anima mia miserable quando te vere yo vestida de celestiales virtudes del todo apartada de los desseos de la tierra, de ligero mouida a las celestiales moradas, para que Dios mi señor tuuiesse por bien tenerte por casa propria de su habitaciõ O anchura de amor que ensanchas el anima para en que quepa el señor. O rey de la gloria quien me la dara ensanchame tu pues no basto yo, porque quãdo vinieres no estes peregrino. Siguese la primera peticiõ. Sanctificado sea el tu nombre. En estas palabras
pide

pide la esposa que le sea quitada toda la pesadũbre de los terrenales y carnales dessеos que la constriñen a se abatir a la tierra y la estoruan de exercitar en los mouimiẽtos del amor, porque por la tierra es significada la terrena affición, y sancto quiere dezir lo q̃ esta sin tierra, y por tanto quando dize que su nõbre sea sanctificado, quiere dezir que el su conocimiento entendido por el nõbre sea librado de toda infecion de los carnales dessеos: y solo el resplandezca en su anima. Lo qual todo viendo que con solo la presencia del amor se causo en el anima leuanta su afecto diziendo assi. O padre muy bueno quando la lumbre del conocimiẽto de tu sancto nombre sera en mi sanctificada, esto es, apartada de la tierra de los terrenos dessos para que ella sola en mi resplandezca mouiendo mis dessеos con libres mouimientos a ti solo. Bien veo señor que nunca esto sera hasta que tu amor en tanto me ocupe, que otra cosa no pueda ya ver. O quãdo sera. O si sera. O quando te amare con amor ardentissimo. ¶ Siguese la segunda peticion. Venga señor

el tu reyno. Entonces es dicho venir el rey-
no de Dios en el anima: quando en tãta ma
nera cresce la fuerça del amor ardentissimo,
que no solamente reprime cõ velocissimos
mouimientos la rebeldia de los sentidos as-
si de fuera como de dentro: assi como seño-
ra de todo el reyno spiritual, mas de tal ma-
nera rige todos los actos y exercicios de sus
potencias que antes que salgan a obrar se le
representan todas ante el juyzio dela razon
alumbrada por Dios, y todo aquello que to
do ella juzgare ser mas honroso y agrada-
ble a Dios sin algun embargo y cõ toda pre
steza se pone por obra. De manera que to-
da el anima con el cuerpo en todas los cosas
esta subjecta al regimiento y leyes del rey
celestial. Lo qual todo conociendo que solo
el amor lo puede obrar, leuante a el su des-
seo encendido diziendo. Ay de mi misera-
ble quantas vezes reyna en mi la soberuia.
Quantas vezes se enseñorea en mi la impa-
ciencia y manda la gula. Rey de los cielos
que hare para que alançados de mi estos ty-
ranos tu solo reynes en mi coraçon, tu solo
rey

reynando a mi hagas rey. O quando sera que tu reynes en mi. Bien se que nunca lo vere hasta que tu amor verdadero abrase mis entrañas Siguese la tercera peticion. Hagase tu voluntad en la tierra assi como se haze en el cielo. Assi como por el cielo son entendidas las animas perfectas por razon de las propriedades que en si tienen en la manera que arriba es declarado. Desta manera por la tierra son significados los peccadores por estar tan lexos del fuego del amor diuinal que el hijo de Dios derramo en la tierra y tan captiuas como estan de las afficiones terrenales. Pues pide la esposa con compassion entrañable que aquello que ella siente en su coraçon despues que se hizo reyno de Dios sea comunicado a los peccadores terrenos, para que de terrenales se tornen celestiales, y con tanta ligereza se mueuan al cũplimiento de la voluntad diuinal como en el cielo se mueuen los ciudadanos de la gloria, o en el suelo las animas de los varones perfectos q̃ por la razon ya dicha son llamados cielos. Pues con esta meditacion encendida

pide

pide para si y para los otros y dize. O padre nuestro verdadero, quando sera aquella hora en que tu voluntad se hara sin obstaculo alguno en mi coraçon. Entõces por cierto piẽso yo verlo quando toda la mia sin alguna rebeldia estuiere subjecta a tu diuino q̃rer. O fuerça de amor que de dos hazes vno quãdo te vere yo de mi tan apoderada que no baste yo para poderme apartar de aquel señor con quien me ayuntas. O quien me diesse mi voluntand ser la tuya y la tuya ser la mia.

¶ Siguese la quarta peticion. Nuestro pã de cada dia danos lo oy. Pide aqui pan esto es augmento de amor que leuante sus desseos a la vnion diuinal. El qual por tanto se llama pan porque assi conforta las fuerças spirituales del anima como el pan material las del cuerpo. Dize se assi mesmo cotidiano porq̃ assi como el cuerpo si no fuere cada dia mantenido con pan, pierde poco a poco sus fuerças. Bien assi el anima si con mouimientos anagogicos de amor no fuere cada dia refitionada como con pan con su amor, sera quasi impossible q̃ no pierda su feruor y se relaxe en tibieza.

en tibieza: Mas entonces se siente ser deste pan mantenida, quando experimentalmente se vee ser mouida a su Dios con espesos mouimiētos anagogicos del amor que cada dia en ella se augmenta. La qual experiencia porque los no experimentados la entiendan sepas que no es otra cosa, sino vna libertad liberal que sin estoruo algũo siente el anima en si mesma para mouer sus affectos a su dios sin alguna graueza, y por mejor dezir vnos leuantamiētos ardentissimos de amor los quales quasi hazen fuerça al anima a leuantarse a se ayuntar a Dios por amor. En tal manera q̃ quasi no esta en su mano tenerse sin se mouer para Dios: lo qual el anima exercitada conosce tã claro como los ojos del cuerpo vn buey o otra cosa mas palpable que tuuiesse delante y muy mas cerca de si. Pues sintiẽdo la virtud deste amor cotidiano con soberano desseo lo pide a su Dios, diziendo. O pan de los Angeles quien te comiesse. O pan que das esfuerço quando te aure. O pan que a los cielos das mantenimiento quando me juzgaras digno de tu refecion, O mi Dios y quien te

amasse

amasse que en esto esta el ser digno este es el comer de tan sancto manjar. ¶Siguese la quinta peticion. Perdona a nos nuestras deudas assi como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Despues que por algunos exercicios en los mouimientos anagogicos de amor siente el anima la suauidad del muy alto, y conosciendose ser por la humana flaqueza ofuscada con muchedumbre de peccados veniales: Ca la tal anima lexos deue estar de los mortales, y viendose por el tal poluo ser impedida algun tanto del experimental sentimiento de los dulçores diuinos, lo qual es a ella intolerable tormento, y por tanto pide con desseo ardentissimo ser dellos librada por no parescer a Dios menos grata, lo qual todo sabe que tendra quando amare. Y assi diziendo.

¶O padre dulcissimo quando te amare. Bien se que mis peccados te apartan de mi, pero tambien veo que no ay cosa que me aparte dellos, si no la fuerça de tu amor. O deudas mias cõ q̃ os pagare. O amor tã p̃cioso q̃ assi satisfazes, O q̃en pudiesse de ti enriq̃cerse

¶O señor

¶O señor mio quan cierto tendria el perdon de mis males si con tan preciosa moneda te pudiesse pagar. O rey de gloria damela tu pues es sobre mis fuerças poderla yo auer. O quando sera: O si sera. ¶Siguese la sexta peticion: Y no nos dexes caer en el tiempo de la tentacion. Entonces el anima es dexada caer en la tentacion, quando por las muchas blanduras y lazos engañosos: que el demonio le ofresce en tal manera es enlazada que quasi ya consiēte en sus empesibles halagos: y auiendo por otra parte experimentado la dulçura del amor diuinal, paresce gusto de muerte, en poco ni en mucho consentir al demonio y dexar a su Dios, y desonra vergonçosa aun inclinar las orejas a oyr sus razones quiē las tiene ya vsadas a las hablas diuinales. Pues puesta su flaqza ētre el cielo y la tierra y sintiendo la dificultad para el cielo y la prōtitud a la tierra, suplica al señor socorra cō su poderosa mano librādola de semejātes peligros y como toda su libertad cōsista en amar a su Dios por cuyo amor assi se ata con el que no puede ser trayda de donde estuuiere,

por

por tanto con todas ſus fuerças procura ayun
tarſe con el por mouimiẽtos anagogicos de
amor diziendo. O fortiſsimo librador nue-
ſtro, o fuerça de nueſtra virtud quien confir-
mara mi flaqueza, quien me hara de flaco eſ
forçado, no hallo otra coſa ſi no la fuerça de
tu amor. O amor tan precioſo que ayuntan-
do lo que te plaze, amaſſas lo flaco cõ lo fuer
te y hazes de lo flaco fuerte. O como ſe amã
ſaria la juſta yra tuya contra mis peccados ſi
vieſes Dios mio coſa a ti tã amable en mi co
raçon. ¶ Siguese la ſeptima peticion. Mas li-
branos de todo mal amen. Aqui pide ſer li-
brado de muchas inclinaciones malas que le
traen a offender a Dios, porque dado que el
anima experimentada en los amoroſos exer
cicios ſobre toda manera deſſee y cõ añoſos
ſoſpiros, aſpire ala vniõ intima de ſu eſpoſo,
trabaja con ſus fuerças por ſer lleuada al cie-
lo donde el mora. Mas por parte del cuerpo
corrutible ꝙ para ello la agrauia y de la car-
ne inficionada y mal inclinada que le contra
dize y rebella por mucho que ſe quiera leua
tar la intencion a ſu amado muchas vezes ſe
hall

halla ſumida en el lodo de las afficiones terre-
nas y como eſto ſea a ella ſobre todo tormẽ-
to ſuplica ſer librada, ſuplicando y diziendo
libranos de todo mal no ſolo de la culpa mas
aun de la pena: no tãto por eſcapar della quã
to porque con culpa no parezca menos gra
cioſa a ſu amado. O por la pena no ſea algũ
tanto detenida ſin ver ſu beatiſsima preſen-
cia, la qual con ardentiſsimos deſſeos ſiẽpre
cobdicia y como el amor ardentiſsimo ſea el
que lo ſobre dicho alcança con biuo deſſeo
ſoſpira con todo affecto diziendo. O gran
mal quien me librara. O quando mis males
del todo huyran. O amor ardiente como las
conſumes, Como aliuias las almas que ſolo
poſſees ni pena conſientes enellas. Cõſumes
la pena y abſueliles la culpa, y hazes las abiles
para ver ſin dilacion la eſſencia diuina. O
quien fueſſe digno de te poſſeer. Eſto baſte
para expoſicion breue del pater noſter, por
la qual tomando tino podras leuantar tus deſ
ſeos de las eſcripturas que leyeres. Mas ſi la
eſcriptura relatare algũa hyſtoria o palabra
o razon que ſignifica coſas aborrecibles ſay

auisado que leuãtes tu spiritu por meditaciõ al contrario en la manera que arriba fue declarada en las criaturas torpes o feas, conuiene a saber, que leyendo alguna meditacion dada por Dios, o cosa semejante consideres que aquella, y todos los males comprehenderan al anima que careciere del amor diuinal. De la qual consideracion salta con el desseo a dessear el tal amor como ya esta dicho. Nota que aunque el modo sobredicho en escripto te parezca largo processo no por esso te espantes porque en el exercicio si lo procurares lo hallaras tan breue que todas las cõsurreciones ya dichas, conuiene a saber de la propiedad natural de la criatura: y de la aplicaciõ al spiritu y relacion al amor, y el mouimiento affectiuo anagogico con toda velocidad se hazen en el anima que se va exercitando como sean cosas spirituales: que quasi antes que acabe la meditacion salta el affecto con su exercicio y antes de vn abrir y cerrar el ojo se concluye en la obra lo que en el escripto de necessidad gasta demasiado papel para dar se cumplidamente a entender.

¶ Ca

¶CAPITVLO QVARTO COMO se deue leuantar el affecto por la consideracion de los beneficios de Dios.

DEspues de lo sobre dicho deues notar que generalmẽte hablando todas las vezes que nuestro affecto fuere inflamado por alguna meditacion precediente qualquiera q̃ ella sea es dicho ser inflamado por la via illuminatiua y por tanto las meditaciones y modo ya dicho de las criaturas y escrituras no las has de entender ni tomar por tan precioso q̃ solo el tengas por ley, y pienses que no ay otras meditaciones suficientes y aprouadas al mesmo fin, las quales assi mesmo sean pertenescientes a la via illuminatiua obrando las en el modo o manera que ella enseña, conuiene a saber, refiriendo las al punto del amor y acabandolas con el mouimiento anagogico del affecto, porque este es el principal fin y exercicio de todo este tractado en todas sus vias. Onde si alguno o por ignorancia de las escripturas que no entiende

o por rudeza de juyzio que en las criaturas no sabe sacar las meditaciones inflamatiuas en la manera ya dicha, o por ventura porque halla mas inflamacion y mas sabor en la meditacion delos beneficios de su Dios quisiere exercitarse en ellos mas que en la meditaciõ de las criaturas o escripturas ya dichas tome este modo para proceder conforme a lo que este tratado requiere. Primeramente haga vn manojuelo de los beneficios que mas sintiere que le inflaman al amor diuinal agora sea de los generales hechos a todo el mundo assi como de la creacion y redempcion, agora sea de los que conosce particularmẽte auer rescebido dela bondad diuinal, y este manojuelo assi recogido, pongalo enlos pechos de su meditacion, y en la tal meditacion no espere por espacio de tiempo con sola ella inflamar el affecto como se haze comunmente. Mas obrando la meditacion con el entendimiento, aprouechese tambien juntamẽte del exercicio de la voluntad leuantando el affecto. De tal manera que estãdo en la dicha meditacion se acuerde quanto amor deue a quiẽ

tanto

tanto por el hizo. Y luego salte con el affecto a dessear amar a quien tanto deue y con solo el amor puede pagar diziẽdo. O señor quando te amare, exemplo. Quieres meditar la passion, ca esta es la que deue encender el coraçon del que no quiere ser desagradescido al señor q̃ la padescio. Puedes estar en la meditacion profundamente en el entẽdimiento hasta que por tiẽpo el señor te comunique alguna consolacion spiritual de cõpuncion o de otro gusto qual le pluguiere y este modo es comun y sera necessario en la via vnitiua segun que en ella se dira. Puedes assi mesmo meditando aspirar, y desseando meditar en tal manera que como ya es dicho el affecto ayude y sea ayudado de la meditacion, y por el contrario la meditacion del affecto, y desta manera has de proceder aqui, porque como el fin deste exercicio se ala inflamacion del affecto sey cierto que mas ayna sera inflamado quando se ayudare de sus propios actos, que quãdo esperare de solos los agenos que pertenescẽ al entẽdimiẽto solo. Pues tornando al proposito considerando la

 passion

paſsion del ſeñor hallaras que fue ſobre toda manera acerbiſsima de parte de las crueldades enella executadas.

¶ Fue aſsi meſmo de parte del ſeñor que la padeſcio reſcebida con humildad ſobre toda eſtimacion profundiſsima con manſedũbre imperturbatiſsima con gozo ſoberanamẽte a el ſabroſiſsimo en tal manera que como el meſmo ſeñor dezia, el gran deſſeo q̃ dello tenia le cauſaua anſia en el coraçon. Aſſi meſmo pienſa la cauſa de ſus dolores y hallaras que fueron tus peccados. Pues con eſta meditacion leuanta tu affecto luego a la meditacion diziendo. Quien ſoy yo rey delos cielos, por quien tanto padeſcieſſes. O ſeñor mio amaſte me mas que yo a mi y todo pareſce auerte derretido y regalado en mi amor, quando ſera el dia en que yo del todo me transforme en tu querer y amor. O buẽ Ieſu que ſoy yo a ti ſino trabajo y dolor y aflicion deſmedida? O que eres tu a mi ſino ſuauidad y dulçura y gozoſa alegria y todos los bienes. Enclauaſte tus manos cõ clauos agudos. O quien enclauaſſe las mias con fuerça

de amor

de amor. Derramaste tu sangre. O quien tã to te amasse que toda por ti la vertisse como tu por mi. O mi miseria porque me detengo O lança de amor si me atrouesasses, quan sin tormento te rescibiria. O buen Iesu quiẽ estorua estas cosas ay de mi que muchos estoruos y tales que sobran a mis fuerças. Por vẽtura señor sobran a las tuyas: no por cierto que son infinitas y por quitar estos estoruos te pusiste ẽ la cruz, quitalos quitalos o señor mio y si no por mis meritos sea por el fructo de tan dolorosa passion. Ame te yo Dios mio y señor mio sobre todas cosas y mas que a mi Muera yo Dios mio por ti pues que tu moriste por mi, y no tenga yo ya otra vida si no la q̃ es en ti. Cõ estas o semejantes palabras q̃ salgã d̃ dẽtro d̃l coraçõ mas q̃ de sola la lẽgua se ẽciẽde el affecto y se alũbra el entẽdimiẽto ꝑa mas pfũdamẽte hallar nueuas meditaciões cõ q̃ mas se ẽciẽda el afecto al amor, y assi se ayudã vno a otro ẽ la manera ya dicha, y esto es ꝓpiamẽte llamado via illuminatiua, y estos exercicios d̃l afecto por la meditaciõ assi llamado sucede q̃ como el mesmo

affecto se acostumbra a obrar sus proprios actos sale en ellos tan buen maestro que despues de acostumbrado no ha menester la ayuda de la meditacion para se inflamar y leuantar con mouimientos anagogicos en Dios entonces cessa la meditacion porque antes estorua que aprouecha y el solo affecto inflamado en tanta manera es eleuado que por si mesmo sin medio alguno es ayuntado y vnido al señor cessando todo exercicio de otra potentia alguna del anima: lo qual acontesce en los muy exercitados enla via vnitiua. De donde paresce que via illuminatiua y vnitiua no defieren si no como mas o menos perfectos. Finalmente quanto toca a esta via illuminatiua, nota que por quanto el señor no esta atado a modos algunos de alũbrar mas donde quiere y quando quiere y como quiere, y a quien quiere espira y alumbra en tal manera se deue el anima ocupar en los sobre dichos exercicios que si alguna vez sintiere ser inflamado su affecto en otras maneras fuera delas sobre dichas que ni del todo lo deseche como si fuesse engaño de sathanas, por

que

que por ventura si fuere de Dios no le sea he cha injuria al Señor q̃ le quiere por aquella nueua manera alumbrar, ni tampoco luego lo resciba sin examinar si es de Dios o no: porque por vẽtura no resciba el engaño por la verdad: mas suspendiendo su credito no se determine en ello sin consejo de varones ancianos y experimẽtados ẽ la carrera de Dios segun el consejo de sant Iuan q̃ en su primera canonica dize. No querays creer a todo spiritu: mas primero ꝓuad los spiritus si son de Dios, conuiene a saber, tomando enlas cosas que traen consigo nouedad: maduro consejo cõ humildad muy ꝓfunda, ala qual dios siempre socorre y jamas no la dexa engañar. Lo sobredicho baste para la via illuminatiua, porque mas la entẽderas obrando que leyendo, y con mas facilidad se obra que se escriue ni lee como ya es dicho. Pues sumariamente recapitulando todo lo arriba escripto en la via illuminatiua pone quatro capitulos. En el primero pone que cosa es, que es quando quiera que la voluntad se enciende por precedente meditacion. En lo segundo pone

pone como se ha de encẽder la voluntad por la meditacion de las criaturas, assi hermosas como feas. Y para las hermosas pone exemplo del arbol. En las que ni tienen hermosura ni fealdad pone assi mesmo el modo que auemos de tener para encender la volũtad. Y pone exemplo del cauallo y concluye que siempre hemos de acabar con aquel postrer mouimiento affectiuo q̃ es el fin desta via. En lo tercero pone como se ha de encender nuestra voluntad por la meditacion de las criaturas y pone para exemplo el pater noster. El quarto pone como se ha de encẽder nuestra voluntad por la consideracion de los beneficios de Dios, pone para exemplo la passion. Y concluye que no hemos de estar atados a solo este modo quãdo el señor nos quisiere lleuar por otro, siempre empero cõ consejo de tales personas.

¶ SIGVESE LA TERCERA parte deste tractado que habla de la tercera via que es dicha vnitiua

¶CAPITVLO PRIMERO DE siete auisos bien necessarios que deue auer el que en esta via se quiere exercitar.

Siete cosas deue tener delante de sus ojos y ser cuydadoso d̃ guardar el que en esta via que es dicha vnitiua y es el fin dela perfection en esta vida possible el q̃ quisiere enteramente aprouechar. Lo primero y entre todos los auisos quasi mas principal y en que esta la llaue a los principios para entrar y alcançar algo del alteza desta via. Es vn solicito cuydado de obrar de contino con la voluntad aquellos actos o mouimientos anagogicos de amor sin esperar tiempo ni lugar determinado para ello, ni deuocion ni calor. Mas con toda constancia y perseuerancia, agora se halle tibio, agora deuoto, agora en la oracion, agora fuera della, en casa o fuera, en vn tiempo, o en otro, como quiera o quando quiera, y donde quiera que se hallare Con feruor o sin el, lo mejor y mas secreto q̃ pudiere leuãte sus desseos al amor diuinal, suplicando con los mas encendidos

desseos

dessеos q̃ pudiere continuamente en su oracion al señor benignissimo tenga por biẽ de obrar en el el fin para que fue criado que fue para siẽpre le ofrececer seruicio de contino amor.

¶Onde nota que aqui como en llaue de primera entrada se asconde mayormente a los nueuos vn engaño grande y que les es grande estoruo para aprouechar adelante, y aun a las vezes les haze desmayar, y desfallecer en el exercicio y dexarlo del todo. Y el engaño es este, que como ninguno pueda subitamente alcançar la grandeza de la perfeciõ aunque el anima se aya medianamente exercitado en las vias illuminatiua y purgatiua passadas no queda tan apurada, ni alumbrada que luego este dispuesta para la vnion de tan alto esposo hasta q̃ primero mucho mas y mas se apure por los exercicios de la via vnitiua. Y por tanto si quãdo entra a dessear la dicha vnion y obrar los mouimiẽtos anagogicos se sintiesse tan ofuscada de diuersidad de fantasmas que le impiden en gran manera la libertad de sus mouimiẽtos y muy ti-

bia

bia a ſe leuantar a Dios, por razon que aque
llos mouimientos ninguna dulçura ſpiritual
traen conſigo y junto cõ eſta tibieza que en
ſi ſiente como ſea aun imperfecta cargan de
lla muchos peccados veniales los quales aug
mentan la eſcuridad natural y hazen crecer
la tibieza. De donde ſe le ſigue que le pareſ
ce que aquellos exercicios no ſon de algun
valor, o mereſcimiento, ni pueden agradar
al ſeñor antes le pareſce que haze injuria a
Dios en demandarle la vniõ de ſu amor por
los dichos mouimientos anagogicos eſtãdo
como eſta llena de negligencias, antes deue
eſperar el tiempo ordinario de la oraciõ en
la qual conſuma el orin delos peccados, y deſ
pues obrara cõ mas diſpoſiciõ los dichos mo
uimientos anagogicos. Y ſi por vẽtura en la
oracion no le ſucede como eſperaua para pu
rificar los peccados antes concurriẽdo el tro
pel de las fantaſias añade otros muchos to
ma le de alli vna deſconfiança muy grãde de
no poder aprouechar adelante que ſi mucho
creſce y ſi Dios no lo ſocorre, baſta para le
hazer dexar los exercicios altos deſta via y
tornãdo

y tornando atras contentarse con otros menores en los quales por ventura halla mas sabor de consolacion spiritual, y assi se queda del todo defraudada del fin que al principio buscaua, lo qual todo viene por operaciõ de sathanas aduersario de todo bien y perfeciõ. Onde sepas que para el remedio de este peligro no ay cosa mas prouechosa que la continuacion constante de exercitarte en los mouimientos anagogicos en la manera que mejor pudieres, no se te dando nada por los impedimientos que ocurrieren. Mas contra todo poniẽdo por defension el mouimiento anagogico. Porque si estas escurecido de fãtasmas mundanas, ningun exercicio ay que mas las amate ni mas alumbre el anima. Si estas tibio: esto es lo que mas te encendera. Si tienes muchos peccados veniales, estos actos son de directo contra ellos por ser actos de amor, y lo que mas consume los peccados. Si te paresce que no tienes fuerça para leuãtar, con estos actos la cobraras. Si te paresce que no es nada lo que hazes, ruegote que no lo desprecies, porque no te deue de parescer

poco

poco alcançar por cada acto de aquellos mo uimientos particular grado de gloria en el cielo, Lo qual es cierto que se alcança y merece, pues cada vno de aquestos actos es obra de charidad y por consiguiente meritorio de particular grado de gloria. Assi mesmo por aquellos actos que te parescen no ser nada vendras despues a hazer los que te paresceran y seran grandes, porque por ellos se engendran los habitos de las virtudes, los quales despues de engendrados abilitan y disponen la voluntad a obrar grandes obras con facilidad y deleyte, lo qual todo perderas si dexares de obrar al principio aquello que te parescia nada. Assi como el Pintor que al principio obra muchas fealdades en lo que pinta y por ellas viene a hazer se abil para pintar cosas primas, las quales nunca pintara si viendo a los principios las fealdades dexara de proseguir bien, o mal el officio. Assi que todas las cosas son al principio dificiles y de poco valor en si mesmas, aunque de mucho en las que dellas se siguen, y esta nunca es de poco

valor

valor, aun que por amonestacion del adu
sario te parezca a ti serlo. Y portanto ene
auiso te auiso tanto porque sepas cierto q
enel esta todo, el aprouechamiento; y segu
q̃ enel mas o menos aprouechares mas o m
nos alcançaras dela perfectiõ. Assi que tu
to o negro malo o bueno nunca dexes de c
brar enello mejor que pudieres, como arr
ba es dicho, pues que tu voluntad es libre pa
ra hazer lo q̃ quisiere sin que nadie se lo im
pida, y esto es acto de solo ella por la qual d
ninguno puede ser impedida, saluo si a rra
tos se dexare por razõ de la flaqueza del cu
erpo en la manera que se dira adelante en el
sexto auiso y nota que este es vno de los dos
notables principales en q̃ se encierra vn tra
tado muy prouechoso, que es dicho Arte de
seruir a Dios, y el otro te declarare abaxo, lo
qual te digo porque veas que en este modo
de se allegar a Dios esta en mas alta manera
encerrada la perfection de aquel arte, por q̃
toda la medulla y lo essencial della consiste
enel exercicio de aquellos dos notables, segũ
do y sexto, y ẽ todo el resto del no haze a mi
parecer

parescer otra cosa sino aplicar la Doctrina dellos a ciertas obras de virtudes, assi como ala paciencia humildad y oracion. &c.

¶El segundo auiso que deues mirar es que por quanto esta vnion que por los tales mouimientos anagogicos te esfuerças a tener con Dios es sobre todas fuerças humanas toma segun el consejo de Iacob vno de los sanctos con quien mas deuocion tuuieres por especial abogado para la alcançar. Al qual ofresceras algũ particular seruicio para mas le obligar y suplicarle has dos cosas. Lo primero que pues tu no puedes todo el tiempo ocuparte en ofrescer al señor actos de amor tenga por bien el suplir tus defectos ofreciẽdolos el por ti al señor de cuya presencia nunca se parte. Lo segundo suplica cõ todo coraçon te alcance de aquel pielago de la bõdad diuinal por sus oraciones tenga por bien de comunicar a vn miserable pecador como tu la perfecion de su amor porque aya si quiera vno de la tierra que por solo amor sirua al señor assi como de los sanctos es seruido y adorado en el cielo. Y entre todos los san

actos despues de la madre de Dios haz particular reuerencia a los sanctos angeles. En especial al angel que te guarda como a quiẽ muy mas somos obligados por el sollicito cuydado que de nosotros y de nuestro aprouechamiento tienen y señaladas mercedes q̃ de ellos y por ellos contino rescebimos.

¶El tercero auiso en q̃ deues ser auisado es en la disposicicion del cuerpo que has de tener quando te allegares a estos exercicios, ca siempre deues tener en el cuerpo la disposiciõ conforme al exercicio que el que ora rebuelue en la mẽte. Onde dado q̃ para pedir perdõ delos pecados sea cõueniẽte disposiciõ la q̃ el publicano tenia el q̃l puestos los ojos ẽ tierra no los osaua leuantar al cielo, mas heria con dolor sus pechos, y assi segun otras meditaciones sea diferente la disposicion sepas que la disposicion conueniente para quãdo quieres exercitarte enlos mouimientos anagogicos de amor es, que agora leuantado en pie agora de rodillas, o si por ventura por la flaqueza tienes necessidad de estar sentado en

todo

todo caso tengas la cara leuantada, hincados los ojos del cuerpo si pudieres que ayudara, o alomenos los del anima en el cielo, onde sabes que se te aposenta todo tu biẽ: porque si en los exercicios anagogicos tuuiesses la cara mirando abaxo sepas que en mucha manera se impediria la tendencia o mouimiento del spiritu a Dios, lo qual la experiencia te enseñara.

¶El quarto auiso es, que allẽde de lo que en el primero auiso fue dicho ningũ dia se te passe que vna o dos vezes por el mayor espacio que pudieres en cierto tiempo no te ocupes en la oracion, y en tal manera lo tengas por ordinario q̃ sea muy extrema la necessidad tuya o del ꝓximo para q̃ te baste apartar de tus amorosos exercicios, porque dellos quando son cõtinuados nasce en el anima vna dulce cõplacẽcia de los cumplir siẽpre a aquella hora q̃ suele, y queda en ella vn escozimiento o sinsabor, quãdo por causa menos razonable se le passa el tiẽpo en q̃ solia gozar de su amado y ser mantenida de sus amores Y si preguntas que ora sera mejor, digote con el

Propheta que sea la noche tu alumbramiẽto deleytable, por dos razones. Lo primero porque entonces la oracion tanto es mas pura quanto menos puede ser poluorizada de las alabanças mundanas por ser menos vista. Lo segundo porque entonces duerme el pueblo de Dios y vela el dragon, buscãdo a quiẽ trague, y por tanto esta tu oracion por amparo de los que por entonces no se pueden defender, por las quales con toda aficion deues orar extendiendo tu charidad a todos aquellos que por la sangre de tu redemptor fuerõ redemidos, y no solo estrechãdote a solos los parientes y amigos.

¶El quinto auiso es que busquemos para los exercicios el lugar mas secreto que pudieres ni des lugar a la amonestacion de sathanas que socolor de buen exemplo o de otra qual quier ocasion te amonesta ponerte en publico que aunque a los principios dissimule cõtigo y te parezca q̃ aprouechas a otros quando no te catares te metera en el lazo de la vanagloria y te hara perder tus trabajos, y dado que este auiso sea a todos necessario mucho mas

cho mas empero es a los nueuos cuyo amor es aun flaco como pimpollo nueuo y de ligero podria ser quebrado, porque los q̃ ya por muchos tiempos y exercicios estan arraygados en el amor diuinal a menos peligro se muestran defuera aũque no del todo sin algũo. ¶El sexto auiso y muy de notar es, que quando por algun espacio notable de tiẽpo te allegares ala oracion assi como vna o dos oras no ocupes todo el tiempo della en solos los mouimientos anagogicos de amor, porque en los tales mouimiẽtos & impetus spirituales que en el anima se hazen por la fuerça del amor, no solo no rescibe el cuerpo ni el anima consolaciõ de alguna dulçura, mas en gran manera es el cuerpo afligido y atormentado y los miembros quasi enuarados y los neruios coma estirados y todo el cuerpo casi partido y descoyuntado. En especial en los pechos y en la cabeça donde los spiritus vitales estan mas arraygados, lo qual todo se causa como es dicho por la gran fuerça & impetu que el spiritu pone para ayuntarse a Dios, y es tal que seria imposible q̃ el cuer-

po lo sufriesse sin grandissimo detrimento de la cabeça y de toda la salud si mucho durasse en su vigor, y aun esso poco si fuesse con fuerça haria mucho daño si no fuesse por el gran gozo que el anima siente en ver que con tan derecho mouimiento se mueue a su Dios. Onde en este se engañã los menos experimentados en estos exercicios que piẽsan que quando el anima se ocupa en los sobre dichos mouimientos anagogicos & impetus extensiuos de amor siente en si gran dulçura de consolacion espiritual como al cõtrario sienta grande aflicion corporal, y por tãto como dicho es no gaste todo el tiempo de la oracion si fuere notable quãtidad de espacio en los sobre dichos mouimientos. Mas descendiendo dellos ocupese en vno destos tres exercicios infra escriptos segun mejor viere. El primero y mas principal es vna deuotissima oraciõ y castissima affi cion, y llamo aqui castissima affiiciõ vn desseo de la voluntad tambien ordenado y cõforme a la voluntad diuinal, por el qual el anima assi se subjecta a esse mesmo señor que ninguna cosa

 spiritual

ſpiritual ni corporal quiere ſi no para ſola la gloria de Dios y para glorificarſe en ella. De manera que ſi deſſea tener virtudes no es porque por ellas le viene alguna ſpiritual ganancia, o prouecho, o ſele figura deſpues gloria, mas ſolamente porque con ella ſirue mas a ſu Dios y Dios es glorificado y quiere que las tenga. Si deſſea la conſolacion ſpiritual, no es por otra coſa ſi no para q̃ por el guſto della ſea mouido a amar y glorificar a ſu dios Y finalmente ninguna coſa ni prouecho ſpiritual ni corporal quiere ſi no el que Dios quiere que tenga, y para ningun fin le quiere ſi no para ſola la gloria de Dios. Y porq̃ eſte es el punto que mas principalmẽte ſe requiere en los que de verdad quieren amar a Dios eſta en el muy auiſado, y ten cuydado de te regir por el, y cõ el todos tus actos y exercicios, aſsi de dẽtro como d̃ fuera. De manera que ſi qeres orar no ſea otro tu fin ſi no porq̃ es gloria de Dios q̃ ores: ſi qeres meditar ſea por lo miſmo: ſi amas al proximo ſea porq̃ es gloria de Dios que lo ames, y el aſſi lo quiere. Si temes o te gozas de alguno

 no ſea

no ſea mas ni por mas de quanto es gloria de Dios que aſsi lo hagas y quieras. Y eſta intẽcion trabaja de tener en todos tus actos actualmente, y cõ el mayor feruor que pudieres, porque tanto ſeran a Dios mas agradables y a ti mas meritorios, y tanto mas preſto alcançaras conellos la vnion diuinal q̃ deſſeas quanto mas fuerte tuuieres en las obrar la dicha intencion y caſtiſsima aficion: porq̃ tanto tendrã tus obras de verdadero amor quãto della tuuieren y ſin ella no pueden ſer actos de verdadero amor, pues que es cierto q̃ la voluntad de ſu propria naturaleza es libre para quererlo que quiſiere y como quiſiere ſin ſer de nadie impedida. Siguese q̃ en nueſtra mano eſta quanto quiſieremos y quãtas vezes quiſieremos haſta arder enel amor diuinal. Onde quien quiera que eſte amor verdadero deſſea alcançar con toda diligencia ſea ſolicito de deſpedir de ſi vnas aficiones impuras que ſe pegan a la voluntad quando quiere alguna coſa buena quando conſidera el prouecho que de aquel bien ſe le ſigue porque entonces ſe enciẽde mas a deſſear le

por

por razon de aquel prouecho temporal o eſ
piritual que alli vemos anexo, el qual deſſeo
no naſce de amor de Dios, al qual por enton
ces no mira mas del proprio amor cuyo pro-
uecho conoſce y noſotros penſamos ſer de
Dios por ſer coſa buena, como en la verdad
no baſta para ſer amor de Dios que el deſſeo
ſea de coſa buena, mas es neceſſario que ſea
por fin de coſa buena y no menor que Dios
ſi ha de ſer amor de Dios. Como ſi yo me
quiero exercitar en algun exercicio de ana-
gogicos mouimientos ſi al tiẽpo que lo quie
ro hazer acordandome del grã premio que
por ello en la gloria alcançare me mueuo cõ
todo deſſeo alos obrar ſin tener reſpecto ala
gloria de Dios, cierto es que mas es aquello
amor proprio que deſſea ſu prouecho en la
gloria que amor de Dios, a cuya honra no ha
reſpecto, no obſtãte que quererlos hazer po
dria ſer mouido por el proprio intereſſe, y
en ellos miſmos me mouieſſe el ſeñor mouiẽ
dome a el. Eſto es a deſſearle todo bien, y en
tre todo biẽ deſſearle ami miſmo en la vniõ
verdadera de ſu omor. Porque vna coſa es
mouerme

mouerme a Dios, y otra cosa es quererme mouer a Dios. Y cada acto destos puede tener su fin distinto. Y el mouerme a Dios si es assi como se llama no puede tener otro fin sino a Dios, porque si quiere o tiene intento a otra cosa, sino a Dios ya no se mueue a Dios sino a aquello a q̃ tiene intento y piẽsa que podra alcançar, mediante aquel acto que passa por Dios como por cosa menos principalmente intẽta, mas el querer me mouer a Dios puede tener el fin que yo le quisiere dar, y llamo aqui mouerue a Dios amar con la voluntad a dios enlos anagogicos mouimientos desseando la vnion de mi anima con el. Pues concluyendo digo que el anima que dessea esta aficion castissima posseer deue con toda solicitud con actos cõtrarios de su voluntad desechar de si todo otro fin que en sus obras se le pegare, reduziendolas a q̃ solamente tenga por fin la gloria de Dios, y aũque haziẽdo esto le parezca que se atibia en las obras que hazia no se cure, que mas vale vn acto perfecto, aunque tibio que otro imperfecto aunq̃ con heruor, y poco a poco

andan

andando y cresciendo por los muchos actos perfectos del perfecto amor hallaras desterrada la imperfection que tenias, y vendra a ti el heruor que te faltaua en los principios quando el amor verdadero de Dios era poco y el tuyo proprio era mucho. Y esta castissima afició es el notable principal de que en el primero auiso te hize mencion en que se rebuelue como en quicios toda la materia del arte de seruir a Dios. Y notalos mucho porque en estos dos auisos primero y sexto esta toda la llaue de tu aprouechamiento, y nunca los deues quitar de la mente si en todas las cosas desseas agradar al señor.

¶El segundo exercicio en que te deues ocupar quando de los mouimiẽtos anagogicos quisieres descansar, es vna muy alta y compassiua meditacion de los dolores y passion del señor, y porque esta meditacion no se te pone para inflamar el affecto el qual en los mouimientos ya dichos se presupone auer ya sido mas inflamado que por meditacion ninguna, mas ponese te para descansar

y aliuiar el trabajo q̃ en ellos ſe contiene por que auiendote de apartar de neceſsidad de alli tomes exercicio ſancto y no te ocupes en vanidades en que pierdas lo q̃ primero ganaſte, ni en exercicio muy eſtraño de tu principal intento de la vnion diuinal, de dõde tẽgas trabajo boluer a tu intento, mas en exercicio tan conjunto a la vnion de tu Dios que deſſeauas quanto a la humanidad del ſeñor eſta junta con ſu diuinidad ſacratiſsima por lo qual muy deligero podras tornar al intento q̃ dexaſte como quiẽ caſi nada del ſe aparto, no mas de quanto ſe aparta el que eſta dẽtro de alguna caſa ſale paſſeandoſe a tomar vn poco de ayre haſta las puertas della y luego ſe buelue el qual no ſe alexa, mas ſiempre ſe eſta en ella, aunque hazia la puerta toma vn poco de mas reſpiradero de calor que en lo interior della ſentia y aſsi la humanidad y llagas del redemptor ſon como vnas puertas para entrar a ſu altiſsima diuinidad, y por que el fuego interior deſſa diuinidad que es nueſta verdadera morada no es tollerable a la humana flaqueza mientra biue en cuerpo

corru

corruptible:son tambiẽ essas beatissimas llagas a los que de su diuinidad son inflamados como vnas ventanas y puertas para respirar dela fuerça insufrible que el ardor de su dios en ellos causo, y en señal desto quiso el señor q̃ su sacractissimo cuerpo fuesse abierto con clauos y lança. Y assi mesmo este exercicio se te propone para que en el tengas cõpassiõ y agradescimiento de dolores tan grandes y beneficio tan señalado, y por esta meditaciõ no ha de ser in transitu de passada para inflamar tu affecto como arriba te fue dicho enla via illuminatiua, mas ha de ser espaciosa, profunda, y compassiua, tanto tiempo quãto conoscieres serte necessario, para descansar del trabajo de los mouimientos anagogicos ya dichos, y cõla mayor compassion y sentimiẽto que pudieres que aunque la cõtemplaciõ dela humanidad del señor sea muy alta: no empero satisfaze del todo a la capacidad de nuestra Anima, ni da cumplida hartura si no la diuinidad que debaxo della esta encubierta, y por tanto mientra al Señor le pluguiere ocuparnos en los exercicios que tienen respecto

pecto a su diuinidad, y a nuestra flaqueza lo sufriere deue el anima con toda humildad y agradescimiento recebillos, y ocuparse en ellos, tanto quanto la discrecion humilmente requiere, y por la misma discrecion y humildad apartarse dellos, y ocuparse en otros menores, segun que la lumbre de la discrecion alumbrada del señor le ditare, en lo qual todo nunca se aparte de la profunda humildad, porque por ventura por soberuia no merezca ser escurescido y cegado, y resciba por lũbre de discrecion el engaño de sathanas.

¶ Lo tercero en que tras esto se deue exercitar, es vna entrañable compassiõ de los proximos y peccadores, la qual le mueua con todas sus entrañas a suplicar al señor tenga por biẽ comunicarles su gracia y traerlos a su conoscimiento. Y esto no sea solamente con los conoscidos y amigos mas ensanche la ley de su amor a todos los que la bondad altissima de Dios tiene predestinados para su gloria en qualquier de los estados que estuuieren del mundo, porque en esto parescera biẽ el amor que tiene a su señor, el qual quiere q̃

todos

todos los hombres sean saluos, y vengã a conoscimiẽto de su nombre. Assi mesmo si de officio le conuiene socorra a los proximos con encendidos sermones y amonestaciões y cõ todo lo que mas pudiere, sabiendo que tãto mas presto sera socorrido de Dios, y en mayor copia quãto cõ mayor feruor socorriere a los proximos necessitados, segũ el ꝓmetimiento euangelico. Estas dos cosas cõtiene a saber la cõpassion de la passion del señor, y la cõpassion de los proximos sabe que son como dos alas q̃ despues de la oracion y castissima aficion arriba puestas en gran manera ayudan al anima para alcãçar su desseo que es la vnion diuinal. Mas sepas que la cõpassion del señor algũas vezes cessa mayormente quando el anima es lleuada a tal estado que con gran liuertad se ayunta a su Dios sin estraño impedimento. Mas la compassiõ de los proximos sepas que tanto mas cresce quanto mas el anima se ayunta con Dios por amor, porque quanto mas ama tanto mas dessea que esse mesmo Dios de todos sea amado y honrado, y quãto mas lo dessea

tanto

tanto mas trabaja por ello, aſsi en la oracion como en todos los otros exercicios a ella necesſarios y a el poſsibles. Aſsi que concluyẽdo eſtos auiſos tan largos la ſuma dellos es. El primero la continuacion de los mouimiẽtos. El ſegundo la deuocion del ſancto. El tercero la diſpoſicion corporal conforme a los exercicios. El quarto que ſiempre tenga tiempo determinado deſpues del continuo exercicio dicho enel primero auiſo en que ſe exercite enlos continuos mouimientos anagogicos. El quinto el lugar ſecreto. El ſexto que toda tu ocupacion ſea vno de quatro exercicios cada vno en ſu grado. El primero es los mouimientos anagogicos en el qual te exercites todo lo que tus fuerças baſtaren medidas con diſcrecion porque no lo pierdas todo por tomar dellos mas de lo deuido, porque eſte es el principal y mas alto delos exercicios. Lo ſegundo apartandote deſte te reſciua la oracion y caſtiſsima aficiõ arriba ya dicha. Lo tercero la compaſsiõ del ſeñor. Lo quarto la compaſsion de los proximos: enla manera ya dicha. Lo ſeptimo es

el poner orden y taſſa en lo que has de hazer
conforme al auiſo ynfra eſcripto. El ſeptimo
auiſo que deues tener es que pongas orden y
taſſes ciertos tiempos a tus exercicios de ma
nera que ſepas que has de hazer en cada tiē-
po y no andes cada ora buſcando que hagas,
y la orden que puſieres trabaja ſiēpre lleuar
adelāte, y que ſea muy eſtrema y razonable
la neceſsidad tuya: o de tu proximo que ba-
ſtare a te apartar de tu concierto, porque de-
ſta manera toma el anima guſto en ſus exer-
cicios y obra los con mayor feruor y reſcibe
deſconſolacion en dexarlos y perſeuera en
ellos y por la tal perſeuerancia en fin alcança
lo que quiere, y aunque a los principios ſe le
haga dificil creeme que en la coſtūbre ſe tor
nara ligero de obrar y con mayor dificultad
los dexara deſpues de acoſtūbrados que los
tomo antes. Eſtos auiſos trabaja de guardar
y mirar lo mejor que pudieres, ſi como flaco
cayeres, ſobre todo te auiſo que no deſma-
yes del todo, mas obra como pudieres ſabien
do que el que haſta la fin perſeuerare alcança
ra lo que pidiere.

 ¶Cap.

¶ CAPITVLO SEGVNDO que coſa es eſta via que llamamos vnitiua.

ANtes q̃ entremos a hablar dela via vnitiua has de notar que eſta ſabiduria o via vnitiua, de quien queremos hablar procede al contrario de todas las otras ſciẽcias. Porque en todas las otras es eſte el proceſſo que primero es neceſſario que entiẽdas lo que dizẽ que no que obres lo que mandã, mas en eſtas es al reues que primero es meneſter que obres a ciegas lo que te mandan obrar que puedas entẽder lo que los terminos enella pueſtos ſignifican. Onde ſepas que no ay en el mundo letrado tan biuo de ingenio que pueda penetrar que coſa ſea mouimiento anagogico, o otros ſemejantes vocablos aqui pueſtos por agudeza de ingenio ni letras ſi la experiencia no le ayuda, ni ay vieja tan ſimple que ſi lo experimentare no lo entienda tan claro como los ojos abiertos veen que ay ſol quãdo eſta muy claro, y por tanto no te eſpantes ſi no entiendes los terminos, mas cree a Sant Dioniſio q̃ aſsi como la vuo d̃la boca de ſant

Pablo

Pablo lo experimẽto y puso en escripto, y assi creyẽdo obra enla manera q̃ te fuere dicha y enella veras lo q̃ antes ver no podias, & yo te hago cierto q̃ por simple q̃ seas sera tu certidũbre tan cierta q̃ si todos los letrados del mũdo se ayuntassen a te certificar q̃ te engañas en tu processo y te truxessen para ello todas las razones, bien podria ser q̃ no les pudiesses ni supiesses respõder cõ palabras mas no seria possible que creyesses sus razones segun verias tan claro ser cierto lo cõtrario.

¶ Nota pues que tres maneras ay de conoscer a Dios, vna es la que sant Pablo pone en la epistola a los Romanos en el primero capitulo q̃ pudierã alcãçar los hõbres por razon natural, y la alcançaron algunos de los Philosophos, los quales por el conoscimiẽto dela hermosura y mouimiẽto q̃ vierõ en las criaturas concluyerõ auer vn solo Dios y algunas excelencias del. Otro conoscimiento ay mas alto y que a solos fieles se comunica, y este es el que con la lumbre natural jũto cõ la lumbre de la fe por las criaturas se alcança, porque la lumbre de la fee, como venga de

arriba del padre de las lumbres, no solamen te nos abre muchos secretos de Dios que por la lumbre natural no alcançauamos, mas aun de las mesmas criaturas nos alumbra y descu bre secretos que no pensauamos estar enellas de los quales muy mas almente nos leuantamos a conoscer y amar esse mismo Dios, y assi segun mas o menos viene la lumbre de arriba embiada, assi mas o menos secretos hallamos en las criaturas que contẽplar por los quales seamos mas o menos sublimados en el conoscimiento de Dios. La qual contemplacion para que sea prouechosa de necessidad se ha de acabar ẽ inflamar el affecto por que de otra manera poco o nada aprouecharia. Onde el modo de proceder en esta contẽplacion es este, que vistas por los sentidos las criaturas sensibles venimos por ellas a conoscer vn criador de la qual consideracion nasce en el anima vn tal conoscimiento del criador proprio que ya no ya menester tornar a contemplar las criaturas: mas por aquel conoscimiento que de Dios tiene es alumbrada y mas leuantada a conoscer cosas mas altas

tas aſsi del criador como de las criaturas por el qual conoſcimiento es mouida a le amar, como aquel en quien tantos bienes conoſce eſtar y eſte conoſcimiento es del q̃ aqui queremos hablar por eſta via vnitiua. Otro conoſcimiento de Dios o manera de conoſcerle ay muy mas alto que los ſobredichos y es muy mas facil de alcançar quando por amor ardentiſsimo ſe ayunta primero ſin algũ medio a ſu Dios de la qual vnion como eſſe meſmo Dios ſea Dios verdadero que alumbra a todo hombre que a el ſe ayunta ſiguese en el anima vna lumbre y vn conoſcimiẽto de Dios muy alto y claro el qual es llamado por ſant Pablo ſabiduria muy alta, la qual comunica el ſolamente a los perfectos, la qual es llamada aſsi meſmo por ſant Dioniſio ſu diſcipulo theologia miſtica, cuya difinicion el pone en el libro de los nombres diuinos en el ſeptimo capitulo diziendo lo infra eſcripto en el ſiguiente capitulo.

¶CAPITVLO TERCERO DE la theorica deſte modo vnitiuo.

SAbiduria es vn altiſsimo y diui-
nal conoſcimiẽto de Dios el qual
reſulta enel entẽdimiẽto por igno
rancia ſegũ la vniõ q̃ es ſobre nue
ſtra mente quando el anima apartandoſe de
todas las coſas criadas y deſpues dexando aſi
meſmo ſe ayunta a los rayos ſobre reſplande
cientes de dios y aſsi queda alumbrada de la
no eſcudriñable profundidad de ſu ſabiduria
Eſta meſma auctoridad declara ſant Dioni
ſio eſcriuiendo a Thimotheo aũque por pa-
labras mas eſcuras diziendo aſsi. Muy ama-
do hermano Thimotheo quãdo te quiſieres
ocupar en las viſiones miſticas y ſecretas, ten
eſte auiſo que con fuerte y ahincado exerci-
cio y obra dela voluntad apartes de ti y dexes
todos los ſentidos y todas las ocupaciones d̃l
entendimiento, y todas las coſas ſenſibles e
intellegibles, eſto es lo que ſe puede ſentir o
entẽder, y todas las coſas que ſon y tienẽ ſer
y las que no tienen ſer, y en la manera que me
jor te fuere poſsible leuantate a ciegas a la v
nion de aquel que es ſobre toda ſubſtancia y
conoſcimiento, porque deſpues que ouiere
leuantado

leuantado,o librado ati mesma de toda cosa que puede enrredar o trauar tu affecto y de toda cosa absoluta con gran ligereza seras lleuado en alto a sentir el rayo de las diuinas tinieblas,y te auiso que ninguno de los q̃ presumen de sabios y son hechos indoctos ayan ni sepan esta doctrina. Pues nota que en las palabras ya dichas sant dionisio pone tres cosas desta sabiduria.Lo primero pone que cosa es quando la llama conoscimiento diuinissimo,o mistica vision. Lo segundo pone la manera de los leuantamientos anagogicos quando dize que han de ser por ignorancia, o dexados los sentidos.&c. Lo tercero pone el fin para que es quando dize que se ayũte a los rayos sobre resplãdescientes de dios, o a la vnion de aquel que es sobre toda substancia.

¶CAPITVLO QVARTO QVE cosa es conoscimiento diuinissimo o mistica vision.

PVes ẽclarãdo lo primero es ẽ saber q̃ sant dionisio ẽ toda su doctrina llama conocimiẽto diuinissimo no aq̃llo q̃ el ẽtẽdimiẽto

 alcãças

alcança por su propria operacion o trabajo, mas aquello que conosce por medianeria & interposicion de la vnion del amor el qual es obra de la voluntad quando por la vniõ del amor la voluntad esta tan junta con su Dios que de la luz que es esse mismo dios viene en el entendimiento que tan junto esta con dios por la voluntad conoscimiento y lũbre muy mas alta y cierta q̃ todo lo que el mismo entẽdimiento pudiera por si solo alcançar y por tanto es llamado conoscimiento diuinissimo esto es muy alto.

¶CAPITVLO QVINTO QVE cosa es mouimiẽto anagogico y como se ha de hazer.

PVues esta consurreciõ o leuantamiento que es dicho anagogico, y ser hecho por inorancia no es otra cosa sino vn mouimiento del anima a su dios hecho en ella de Dios solo por si quando es muy perfecto o de dios ayudandose ella quando no es tan perfecto. El qual mouimiento se causa de sola la fuerça del amor ardentissimo sin que aya medio alguno ni operacion de otra potencia en el

anima antes del fin que preceda espejo de al-
guna criatura que ayude al tal leuãtamiẽto,
ni tan poco precede algun pensamiẽto o me
ditacion que le encienda ni tampoco le acõ-
pañe aunque sea del mesmo Dios mas de tal
manera el solo affecto toque a su Dios q̃ en
el tal exercicio no aya alguna compañia nica
bida el conoscimiento especulatiuo, mas pa-
ra antes del tal exercicio basta solo el acto
de acordarse que ay Dios en el qual estan to-
das las perfectiones amõtonadas, y luego sin
mas acto del entendimiento como flama q̃
sube o centella que salta se mueue el affecto
por ardor de amor, y tras el se sigue el alto cõ
noscimiento ya dicho del entendimiento, q̃
es llamado diuinissimo, mas o menos alto se
gun que mas o menos ayunta el ardor del af-
fecto el anima con Dios, que es fuẽte de luz
perdurable. Y esto que es dicho agora q̃ ha-
ze el entendimiẽto nota mucho porq̃ no te
parezca impossible lo sobre dicho como pa
resce a algunos menos experimentados que
letrados, los quales por vn dicho de sant Au
gustin q̃ an leydo que dize que las cosas que

no vimos

no vimos bien las podemos amar si por ventura en otra manera las conoscimos, mas si son cosas que nunca por via alguna conoscimos: estas tales no sera possible que las amemos, y por tanto les paresce ser cosa impossible que la voluntad pueda obrar acto ninguno de amor sin que el entendimiento preceda, o le acōpañe, a los quales por lo ya dicho esta respondido que el conoscimiēto que dizen que es necessario que preceda sin el qual esta claro que no podria la voluntad amar: es aqui auido por presupuesto mucho tiempo antes, y es lo que generalmente la fe nos alūbra que ay vn Dios enel qual estan todas las perfeciones amontonadas & immediate al acto del ardor sobredicho declaramos preceder vn acto memoratiuo que ay este dios, esto es muy bastante que se sigua el acto del amor sin otra meditacion ni acto del entendimiento que preceda ni acompañe, quanto mas que de la luz que quedo en el entēdimiēto de los actos del amor, precedientes causada queda la voluntad tan preñada y encendida para los mouimientos subsequētes que

quasi

quasi antes que el entendimiento obre el acordarse assi como centella que subitamente salta quasi sin que la mueuan salta la volũtad a los mouimientos del amor mouida quasi subito de la virtud que en si siente, y desta manera no negamos el officio del entendimiento precediente y subsequente, porque el entendimiento del que esto experimenta muy bien conosce lo q̃ el affecto siente mas esto es despues del acto del amor por el qual fue alumbrado y no antes.

¶CA. SEXTO DEL FIN PARA que son los mouimientos anagogicos.

PVes dize sant Dionisio q̃ los mouimientos anagogicos han de ser por la vniõ del amor de aquel q̃ es sobre toda substãcia q̃ es Dios, en lo qual nos quiere dar a entender q̃ todo el fin destos exercicios no ha de ser nuestro interesse desseando por ellos cosa que a nosotros sea vtil como fin vltimo agora sea temporal agora sea spiritual como grandes virtudes. &c. Mas todo nuestro intento ha de ser ayuntar nos con el por amor verdadero desseosos de sola su Gloria

no so

no ſalamente en eſtos mouimientos anagogicos,mas aun en todas las coſas que quiſieremos y obraremos,y porque eſto eſta aſſaz declarado quando de la caſtiſsima aficion q̃ auemos de tener con Dios en el ſexto de los auiſos arriba dichos no hago aqui mas de remitirme alli,haziendo te ſaber que la ſuma perfecion deſta ſabiduria en eſto ſolo conſiſte en que la virtud de nueſtra anima que es dicha affectiua leuantada en lo ſupremo,cortada toda operacion inctelетual no deſſee otra coſa ſi no verſe vnida cõ Dios,y eſto por ſolo Dios que en ello es glorificado, y porq̃ eſto es dificil dize que lo hagas como pudieres haſta que quitados por la virtud diuinal los impedimentos ya dichos puedas con el propheta dezir. Rompiſte ſeñor mis ataduras y por tanto ſacrificare a ti ſacrificio de alabança.Pues aquel es verdadero amador q̃ endereça ſu amor ſin algun medio en ſolo aquel que ſoberana y altiſsimamẽte mereſce ſer amado, y eſto por ſolo el ſin reſpecto de otro intereſſe tẽporal o ſpiritual,pues ſi quieres ſer amado ama,porque los mas amados ḋ

Dios

Dios ſon los que mas le aman. Pues porque al que ama toda tardança aunque pequeña le pareſce larga porq̃ el amor ninguna otra coſa quiere mas que amar, leuantate leuanta te o anima mia a la vnion de tu amado y no te quieras mas tardar.

¶CAPITVLO SEPTIMO DE la pratica o exercicio deſta via vnitiua.

Esta pratica no es otra coſa ſino vna extẽſion del animo en dios, vn camino derecho del animo a dios, vna liuertad de los mõuimientos del animo, y vn leuantarſe libremente por ellos miſmos a Dios, y eſto con mouimientos muy ligeros, con deſſeos ſediẽtos, cõ ſoſpiros inſaciables, con operaciones vnitiuas, con affectos inflamados. Alçada pues la cara del cuerpo y del anima en aq̃lla original bõdad de la ſanctiſsima trinidad vn dios que nunca cae de ſu natural bondad y en aquella ſanctiſsima humanidad de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto di aſsi, no ſolamente con la lengua de carne, mas aun cõ aficiones y deſſeos, porque no le podemos reſponder ſino por amor, Ame os yo, deſperezca por vos

yo,

yo,cobdicie os yo,dessee os yo , aya sed de vos yo,aya hambre de vos yo, guste os yo, beua y coma os yo. O dulcedūbre de amor: o amor de dulcedumbre comate mi anima,y del liquor de tu amor se hinchā mis entrañas porq̄ mi coraçon saque a fuera palabra buena. O charidad Dios mio,miel dulce,leche muy suaue,manjar deleytable, hazme creer en ti porque con sano paladar puedas ser comido de mi.O dulçor y suauidad de mi volū tad amor mio y desseo de mi coraçon: porq̄ no soy yo del todo encendido, todo embriagado, todo abrasado del fuego del vuestro amor,porque no soy yo todo y del todo trāsformado en vos por amor assi que en mi ya no aya otra cosa sino amor.O diuino fuego, o ardor & incendio & inflamacion de mi pecho,porque no soy todo conuertido en tu amor,porque ay otra cosa en mi si no amor, porque no soy todo enlazado y captiuo de amor.Encienda se en mi coraçō tu charidad. Arda en mi anima tu dilection , inflamese y enciendase en mi anima tu amor. O alegria y plazer,o gozo y consuelo mio,o jubilaciō

y risa mia, ensanchame en tu amor, porque aprendas todas mis cosas interiores gustar quan suaue cosa sea amar y derretirse y nadar en tu amor, sea yo preso de amor, sea yo tocado de amor, siga yo ati mi amado alo alto, cãte yo ati cãciõ de amor, desfallezca mi aĩa en tu alabãça haziẽdo jubilos de amor. O bondad de mi amado, o essencia que abũdantemente amas, o amor bueno que amas perfecta y perfectissimamente, o amor no criado. O charidad diuina, o dileciõ entrañable, o dileciõ viscerosa, o dileciõ afectuosa y dadora đ vida. O todo amable o todo dessea ble, o charissimo padre o charissimo hijo, o charissimo spũ sctõ, q̃ndo enlo mas intimo đ mi aĩa, y de todas las mentes vos padre amantissimo y esposo dellas sereys lo mas intimo, y del todo las posseereys. O luz beatissima, hinche lo mas intimo del coraçõ de tus fieles y enciẽde enellos el fuego de amor A A A señor Dios mio q̃ soy yo a ti, o q̃ tu ami dios mio, mas que no eres tu a mi, o quãdo, o si sera piensas por ventura q̃ lo vere. O que gran tardança y llorosa dilacion destas grandes

cosas,

cosas, grandes son sin dubda desta inmediatissima y tan desseada vnion de todas las mentes humanas cō vos cō copula que no se pueda desatar de ardētissimo amor, de amplissima charidad, de feruentissima dilecion. Ca señor dios mio amor mio sancto mio vos todo mio & yo todo vuestro, ame te yo dios mio y señor mio sobre todas las cosas y mas que a mi, y que no ame a mi si no por ti y a todos en ti los que verdaderamente te amā y a los otros por ti como lo manda la ley de tu amor. Destos dos mandamiētos depende toda la ley y los prophetas. Y pues assi es ame os yo de toda mi anima, ame os yo de toda mi memoria, ame os yo de toda mi virtud y fuerças con amor estrechissimo, cō amor feruentissimo y sobrepujante y en manera a todos no conoscida. No descansare sin dubda o beatissima dignidad vn dios, certissimamēte no reposare hasta que de ardentissimo amor yo os ame, porque desfallezca en mi y por amor este en ti, y goze de vos, goze de vos, goze de vos, o beatissima Trinidad vn dios goze de vos. Con estas cosas y otras

ſemejantes gorgeãdo el anima entre los dul
ces coloquios de ſu amantiſsimo padre y eſ-
poſo podra ſer aficionada y mouida en dios
cien mil vezes de dia y de noche de dentro
y de fuera y es cierto que tantas quantas ve-
zes el anima ſe mueue en Dios deſta mane-
ra tantas vezes mereſce la vida eterna. No
ay coſa a noſotros mas ſaludable. No ay co-
ſa en noſotros mas agradable a Dios. No ay
coſa mas perfecta en la parte de Maria que
es exercitarſe en feruor de deſſeos extaticos
extendidos en el diuino rayo deleytandoſe
ſiempre en la entrañable habla de Dios por
que no ay quien mas ayna ſea oydo del eſpo
ſo que el feruiente deſſeo del coraçon porq̃
no el clamor mas el amor ſuena en los oydos
de Dios. Por eſta ſabiduria anagogica ſe pur
gan los peccados con purgacion de fuego ſe
gun aquello del Euangelio que dize: perdo-
nados le ſon muchos peccados porque amo
mucho. Por eſta ſe vencen las grauiſsimas tē
taciones, ſegun aquello de Salomon. Fuerte
es el amor como la muerte, y ſegũ aquello de
ſant Pablo, Quien nos apartara de la chari-

dad de Christo. Por esta se alcāçan todas las virtudes quasi sin trabajo segun aquello de la sabiduria. Vinieron me todos los bienes juntamente con ella. Pues que mas quiere tu captiuillo que tener amistad familiaridad y priuança con nuestro señor Dios, porq̃ sus deleytes son estar con los hijos de los hombres. Porque, que tengo yo en el cielo, y que otra cosa quise si no a ti sobre la tierra, mi amado a mi ama & yo a mi amado. Buena cosa es para mi estar llegado a mi Dios. Cosa es mas preciosa que todas las riquezas y todo quāto es desseado no se puede comparar a esto, porque es vn infinito thesoro a los hō bres del qual los que vsaron fueron hechos participantes de la amistad de Dios.

¶ CAPITVLO OCTAVO DE los prouechos que por los exercicios ya dichos el anima consigue.

RESta agora lo vltimo ver los prouechos y alteza q̃ por los exercicios ya dichos d̄ perfecion nuestra anima alcança los quales son muchos y grandes. Y començādo de los menores, El primero es perfecta y altissima

purgacion de los peccados, assi de los passados como de los q̃ por flaqueza humana cada dia cometemos. Porq̃ bien assi como en las cosas corporales ay dos maneras de purgar. Cõuiene a saber, por agua como quãdo es lauada vna olla suzia, o por fuego como quãdo es puesta ẽ vn horno, y quãdo es lauada cõ agua por mucho q̃ sea fregada siẽpre le q̃da algũa immũdicia y no puede tornar ala limpieza q̃ tenia quãdo nueua, mas despues que sale del horno vemos q̃ sale assi como quãdo estaua nueua, ansi es q̃ el anima se purifica por agua enlos exercicios de la via purgatiua llorando sus peccados en los quales a penas puede ser en perfecion purificado, mas quando llega a los mouimiẽtos anagogicos de amor es hecha como vn horno en q̃ el orin de sus peccados se purifica del todo, y sale como oro encẽdrado del crisol del platero. Lo ij. por la cõtinuaciõ destos mouimiẽtos es el anima purificada de las malas inclinaciones dela carne, porq̃ la fuerça delos sobre dichos mouimiẽtos como tenga el anima detenida en las cosas interiores y ayuntada a su Dios

en vna manera enfrena los sentidos de fuera poniendo el animo en oluido de lo q̃ a ellos pertenesce por el cuydado que tienen de lo que de dentro busca, y por el fuego spiritual que siente se consume assi mesmo la fuerça de la corrupcion viciosa de la carne y por el gran deleyte y alegria q̃ de dentro siente sin alguna pena ni trabajo se aparta de los deleytes de fuera sintiendo y hallando dentro cumplida alegria. En tanta manera q̃ aun la mesma carne no mui mui a mas lo tiene por bueno. Lo tercero por la continuaciõ destos mouimientos se vencen las tentaciones y se alcã çan las virtudes, lo qual todo se haze junto porq̃ no se puede resistir al vicio sino engendrando en el anima virtud contraria y esto se haze por vna excellente y perfectissima y facilissima manera, por lo qual te digo que mucho y en gran manera la notes, y pongas por obra porque en mis ojos es muy notable. Y para que mejor lo entiẽdas nota que dos maneras ay de resistir los vicios y por consiguiẽte de adquirir las virtudes. La vna es mas comun pero a mi parescer mas dificil y menos
perfecta

perfecta, y es quando yo quiero resistir algũ vicio por los actos de la virtud propria que contrasta a aquel vicio. Ccmo si al vicio de la impaciencia que en mi anima se leuanto por razon de algun daño rescebido yo resisto por algunas buenas consideraciones assi como de la passion del señor, o de los bienes del sufrimiento, o pensando que Dios mando que sufriessemos. &c. Por las quales me mueuo a sufrir y aceptar la dicha injuria, o daño a honra de Dios y esta manera engẽdra la virtud de la paciencia, y destruye la impaciencia y es buena, aunque como tẽgo dicho mas dificultosa y menos perfecta. Y ay otra manera de vẽcer vicios y adquirir virtudes muy mas facil y perfecta la qual es quando el anima por solos los actos y mouimientos anagogicos sin otros exercicios estraños algunos resiste y destruye todas las tentaciones de nuestro aduersario, y alcança todas las virtudes en perfectissimo grado, lo qual paresce ser possible en esta manera. Por quãto al resistir a las tentaciones luego que sintieres el primero mouimiẽto de algũ vicio assi

 como

como de impaciẽcia por la injuria, o de luxuria contra la castidad, no tienes por esta via necessidad de resistirle por acto de la virtud propria contraria enla manera ya dicha mas luego que le sientes acude con vn mouimiẽto de amor anagogico en cõtrario de aquel vicio leuãtãdo tu affecto a la vniõ de Dios: porque al tal leuantamiento como el anima se ausenta de alli, y se presenta a su Dios queda el mouimiento del vicio, o la tentacion defraudada de su intencion y no halla a quiẽ herir, porque el anima hurto el cuerpo y ya no esta alla donde la intencion la queria herir, y el anima como oluidada del mouimiẽto vicioso y ayuntada a su amado ningũ mouimiento siente del vicio que era tentada. Lo vno porq̃ como dicho es hurto el cuerpo y no esta alli. Y lo otro porq̃ hallandose presente a su amado se desdeña de entẽder enlos mouimientos viciosos, ni acordarse dellos porq̃ le paresce cosa muy contra razõ dexar la presencia de su Dios y entẽder en como le resistan ni no resistã los vicios y deste no entender enellos quedan ellos del todo destruy

dos,

dos,y aſsi ſe engendra en el anima vna vir-
tud heroyca q̃ ſant Buenauentura llama vir
tud de anima perfectamẽte purgada la qual
dize q̃ viene en el anima quãdo viene a tal
eſtado q̃ no ſiente los mouimiẽtos de los vi-
cios por la alteza dela virtud q̃ en ella mora,
y de alli viene q̃ no ſele da nada mas q̃ la inju
rien q̃ la alabẽ ni que le enſalcẽ que la humillẽ
ni que digan de la tal perſona mal q̃ biẽ, por
que eſtos mouimientos anagogicos eleuen
el anima a tan alto eſtado el mas proprio ef
fecto dellos en el anima es que le hazen olui
dar de todas las coſas q̃ ſon fuera de ſu ama-
do o no hazen al propoſito para la ayuntar
cõ el,y de todo lo demas le pareſce demaſia-
do acordarſe,y aũ dañoſo y digno de mucho
caſtigo que apartandoſe de ſu amado ni aun
por vn momento ſe acuerde de los vicios.
El exẽplo eſta muy claro en el mouimiento
ya dicho de la impaciẽcia o luxuria al qual el
perfecto reſiſtir no es por acto de caſtidad,
mas por acto de charidad leuãtada el anima
al amor y vniõ diuina lẽ la manera ya dicha,
por el qual acto auſentandoſe el anima d̃ alli

 y ayun

y ayuntandose a Dios no halla la tentacion a quien herir porque no puede subir adonde el anima se subio, y assi quedan en altissima manera las tentaciones vencidas y el anima queda sin alguna soberuia por el vencimien to, porque como para resistir no haze mas q̃ solia ni se haze mas fuerça de nueuo no le pa resce que tiene cosa nueua de que pueda de nueuo ensoberuecerse antes de que humillar se viendo en si nueuo mouimiento vicioso y no nueuo acto virtuoso. Aqui empero quie ro auisar a los nueuos cuyos anagogicos no son tan ligeros ni tan feruidos que puedã cõ su salto ausentarse de alli del todo el anima y vnirla a su esposo que si vieren que por el tal mouimiento anagonico no se oluida del to do el mouimiento vicioso de la tentaciõ, no dexen de aprouecharse para su resistencia de todas las armas y consideraciones que pudie ren, hasta que del todo la vẽçan. Onde su ma nera de vencer sea esta, que primero resistan con los mas feruidos mouimientos anagogi cos que pudieren y los obren las mas vezes q̃ pudieren, mas quando con ellos no bastarẽ

porque

porque la tentacion es fuerte y ellos flacos aprouechense de todas las armas de buenas meditaciones y exercicios que para la resistẽcia vieren ser necessarias. Este modo de resistir quanto sea acierto y excellente podras lo ver en este exẽplo de resistir a los golpes del mundo. Cierto es q̃ quando te tiran vna saeta tu puedes resistirla, o defenderte della en vna de dos maneras: o poniendo delante vn buen escudo, o antes q̃ llegue hurtarle el cuerpo. Y ay esta diferẽcia en estas dos maneras que quien quiere resistir con escudo si el escudo es flaco, y la saeta va rezia cierto es que le passara el escudo y le herira, aunque no tãto como si le diera en descubierto, y si el escudo es bueno defenderle ha q̃ no sea herido, mas por muy bueno que sea no podra hazer que no se sienta el golpe, y aun a las vezes haga doler el braço del escudo. Mas el q̃ se defiende por el hurtar el cuerpo saltando, si el salto fuere perezoso d̃ manera que la saeta llegue antes que el aya del todo hurtado el cuerpo cierto es que le herira dõde alcançare aunq̃ no tã peligrosamente como si estãdo quedo

le tomarã

le tomaran de lleno en lleno el coraçõ. Mas si el salto es ligero de manera que quando llega la saeta ya el no esta alli, no solamẽte no le herira, mas aun no sentira poco ni mucho el golpe. Y si por vẽtura alli donde salto hallasse vna tan deleytable comida que todo se embeuiesse en ella, cierto es que no solamente no sentiria el golpe, mas embeuido en la comida no se acordaria si le tiraron o no, ni aun de quien le tiro, y si se acordasse seria para darle mil bendiciones porque por su saeta le dio ocasion de saltar en lugar donde tan buen combite hallo: lo qual por ventura no hiziera si no viera venir la saeta. Bien desta manera quien a las tentaciones resiste por actos de la virtud que propriamente contrasta al vicio de que es tentado. Conuiene a saber, por buenas meditaciones y actos de voluntad engendradores de aquella vida. Esto es como quiẽ resiste con escudo, las quales si fueren de tan poca fuerça, y no bastantes a vẽcer la tentacion sera herido, aunque no tãto. Mas si fueren fuertes y excelentes defender le has, mas no tanto que no sienta el trabajo del

del golpe. Mas el que se quiere defēder hurtando el cuerpo por los mouimiētos anagogicos, si el salto fuere perezoso y no bastare a le apartar de alli, cierto es que le podra herir. Y por tanto le aconsejamos al tal que jūto con saltar se aproueche del escudo de buenas consideraciones, porque con desuiar vn poco el cuerpo y aprouecharse del escudo como quiē lo toma en soslayo, aunq̃ no sea tan fuerte le podra defender: y esto haga hasta q̃ sepa por el mucho exercicio saltar ligero. Mas el que sabe ya y esta diestro en los tales mouimiētos anagogicos, y se aprouecha dellos para su defension, no solamente no es herido, mas ni aun siēte el golpe. Y lo que mas es tanta dulçura siēte en la vnion de su Dios de q̃ por aquel salto goza que en gran manera ama a quien le tiro y piensa que le deue gracias antes que odio, pues le fue ocasiō de tanto biē el qual por ventura no obrara si no fuera por defenderse del daño q̃ le queria hazer. Y este es el altissimo y facilissimo modo de vencer mas q̃ el primero. Alcançase assi mismo por estos mouimientos anagogicos

en

en perfectissima manera todas las virtudes: porque segun sentencia del apostol. La charidad es muy paciente, es muy benigna, es muy humilde, cree todo lo que ha de crer. Y assi mesmo tiene esperança. &c. Y por consiguiente todas las virtudes tiene virtualmẽte encerradas en si. Pues assi como ella tiene virtualmente a todas las otras virtudes, assi los actos que engendrã a la charidad virtualmente engendran todas las otras virtudes. Pues como estos mouimientos anagogicos ya dichos, sean proprios actos engendradores de la charidad, porque della nascen y a ella engendran, siguese que por ellos se engẽdran virtualmente la charidad y todas las virtudes. Y quanto sean engendradores y augmentadores de la charidad los mouimientos ya dichos, paresce por las palabras de Sant Dionisio, que en la principal auctoridad se siguen, onde dizen que librado ya el affecto de lo que le puede enrredar, y el entendimiento de toda cosa absoluta que le puede ensuziar, como ya se declaro: el anima por estos mouimientos continuos en tanta manera es

leuantada

leuantada, y con tãta facilidad a su Dios ayũ-
tada por amor que no solamẽte quãdo quie-
re lo puede hazer, mas sube a tanta perfectiõ
q̃ muchas vezes quãdo no mira es por Dios
lleuada casi sin que ella obre nada, y por esso
dize: seras leuantado, porque aunque a los
principios quando comiẽça el anima a obrar
los mouimientos juntamẽte los obre ella cõ
su virtud natural, y la gracia que viene de ar
riba como ayudadora, mas despues que por
la gran continuacion dellos ya se alcança la
perfecion es tanta la gracia de amor que de
arriba sobreuiene, que mucho mas operaciõ
haze en los dichos mouimientos la gracia y
ardor descendiente que la virtud natural del
anima que se esfuerça a subir arriba. Pues tã
ta perfecion alcançada la charidad por estos
continuados mouimientos quãta pensamos
que sera la delas otras virtudes, pues como di
xo el Apostol, ella las contiene en si della res
ciben todas su perfecion, cierto es que sera
tanta la de las otras como fuere la de la chari-
dad, pues no tienen mas de la que ella les die-
re. Onde la fe se certifica en tãta manera por
la grãde

la grande experiencia que de las cosas della siente el anima que no le queda sino ver cõ los ojos: y como ya arriba se dixo es mayor su certidumbre que la que tiene el ojo corporal, quando vee vna cosa tã grande como vn buey delante de si. La esperança se assegura por el grãde amor que a su Dios tiene, y grã certidumbre y experiẽcia de su bondad, que con el Apostol es cierta que ni muerte ni vida, ni Angeles, ni hombres, ni lo presente, ni lo futuro, ni otra criatura es poderosa de la apartar del amor de Dios que en si siente. Assi mesmo la oracion con tanta atencion y efficacia es ofrescida como si realmente estuuiesse ante Dios y lo viesse cara a cara, quãto en esta vida es possible. Y assi es de entender todas las otras virtudes. De manera que se cũpla de verdad lo que de la Sabiduria es dicho que vienen con ella todos los bienes y virtudes. Pues que este modo assi de resistir vicios como de alcançar virtudes sea mas perfecto, paresce por esto, porque se obra por los actos de la virtud mas perfecta, que es la charidad sin la qual todo es nada, y con la

qual

quallo nada es mucho. Es assi mismo este modo mas facil de obrar porque cierto es q̃ mas facilmente obra el Anima el exercicio en que siempre se ocupa sin entreponer ni obrar otra cosa que quando se derrama en muchos y diuersos. Onde en esto a mi paresce cer padescen engaño algunos que piensan que para alcançar cada vna de las virtudes es necessario alcançar la por los actos propios de cada vna dellas, como en la verdad por solos los actos de la Charidad virtualmente se alcãcen todas en vna manera mas perfecta y mas facil como esta dicho. Onde el que dexandose de exercitar en los actos que engendran la charidad se ocupa en los que engendran las otras virtudes padesce dos yerros.

Lo vno que pudiendose ocupar en acto de mayor perfecion se ocupa en el de menor: aunque es bueno. Y lo otro porque entẽdiẽ do a muchas partes no puede tãto acudir a cada vna dellas como si en sola vna se ocupasse como ya es dicho. Por los mouimientos anagogicos no solamente se alcança como

dicho es la vniõ altissima de Dios por amor, mas en tanta manera es leuantado el entendimiento en lumbre de conoſcimiento muy alto y verdadero que todo lo que por humano exercicio ſe puede conoſcer es tiniebla y obſcuridad en reſpecto deſto, porque ſegun la ſentencia de ſant Dioniſio, aquella es la mas alta cierta y verdadera lũbre y conoſcimiẽto de las coſas diuinales que viene en el entẽdimiento por medio de la vniõ affectiua del anagogico mouimiento. Onde como muchas vezes es dicho que primero es tocada del fuego del amor la alteza del affecto, en el qual tocamiento por la gran diſpoſicion q̃ tiene eſtando libre de toda otra aficion, y deſocupado de toda compañia indeditiua del entendimiento que le queria eſtoruar, luego es vnida con ſu amado, de la qual vnion por la gran propinquidad que con la luz diuinal mediante la voluntad el entendimiento alcança cauſa ſſe en el la ſobre dicha lumbre de altiſsimo conoſcimiento, en la qual muy claro conoſce todo aquello que el affecto experimenta, y ſe abre el ingenio para entẽder

otros ſecretos grandes, y eſcudriñar con diſcrecion marauillas muy eſcondidas y grãdes, y creſciendo los ſobre dichos mouimientos y por conſiguiente la pureza del anima deſpues que por muchos tiempos y años finalmente ſe exercita, aconteſce por la miſericordia diuina que en tanta manera es leuantado el affecto q̃ quaſi ſale el anima fuera del cuerpo por la fuerça y alteza de ſu leuantamiẽto en el qual le es conmunicada en arrebatado aceleramiento en la manera que es poſsible la viſion de la eſencia diuina, y es leuantado el entendimiẽto a ver el rayo de las tiniebla diuinas, eſto es de la incomprehenſible luz, la qual por ſer incomprehenſible es llamada tiniebla conuiene a ſaber en reſpacto de noſotros que verla ni comprehenderla no podemos ſegun aquello que ſant Pablo dize eſcriuiendo a Thimotheo: la diuina obſcuridad es vna luz inaceſsible la qual por ſer tan exceſsiua es a nos inuiſible. Onde porque eſta alteza deſtos poſtreros leuantamientos no puede ſer auida ſi no por ſola la influẽcia miſericordioſa de Dios, dize ſant Dioniſio

enla aucToridad ſuſo dicha queſe haga como es poſsible. Por lo qual aſsi meſmo dize en el primero capitulo de los libros de los nombres diuinos eſtas palabras. Porque la ſobre ſuſtancial ſciencia de la no conoſcida ſobre ſubſtancialidad es neceſſario que al meſmo Dios como a cauſa ſe atribuya el qual tanto comunica los rayos reſplandeſcientes del conoſcimiento de ſi meſmo al anima que trabaja por leuantarſe a las coſas celeſtiales quãto en la meſma anima el meſmo Dios fuere intimado y vnido por los rayos de las hablas affectiuas que entre Dios y la tal anima en los mouimientos del amar ſon experimẽtadas. Loqual todo en ſumma declarado no quiere dezir ſino que ſolo Dios es el que enſeña la doctrina deſta ſabiduria que ſe alcança por ignorancia en la manera que es dicha y tãto comunica al entendimiento de la luz del conoſcimiento de ſi meſmo quãto primero comunica de amor vnitiuo al affecto. Onde nota que primero dize ſant Dioniſio que nos leuantemos, y deſpues dize que ſeremos lleuados, porque en los leuantamientos prime-

ros desta vnitiua sabiduria obra la fuerça natural, y tambien la gracia, mas en esta suprema operacion del arrebatamiento ya dicho, enla qual se comunica la vision diuinal, por el qual assi mesmo el anima es arrebatada y enagenada sin saber si esta en el cuerpo o no sola la gracia es la que obra y leuantada sin medio algũo, y ẽella assi la parte intellectiua como la affectiua mas son dichas rescebir q̃ obrar por si mesmas, porque no hazen mas de ponerse dispuestas y rescebir el amor y conoscimiento que de Dios le es comunicado. Pues por ser estas cosas tan grandes concluye sant Dionisio en loor desta sabiduria y dize. Queriendo alabar esta sabiduria no razonable, lo qual dize porque ni la razon la alcança a comprehender, ni de la razon se aprouecha para la experimentar pues que es sobre toda razon. Assi mesmo es amẽte que quiere dezir sin mente o entendimiento porque quanto puede le corta de sus exercicios. Es tambien boua porque su processo paresce como de hõbre abouado, el qual dezimos ser el que esta de su entendimiento ageno y

trasportado. Pues alabando dize a esta no razonable amente y bona sabiduria dezimos con toda confiança que ella es causa de toda razon entendimiento y prudencia y sabiduria, della procede todo sano cõsejo, todo verdadero y alto conoscimiento y prudencia y breuemente en el a son encerrados todos los thesoros de sabiduria y sciencia. Onde porque el modo de proceder desta sabiduria va fuera del que comunmente los letrados enseñan en las escuelas paresce a algunos esta no ser cosa intellegible como en la verdad su pcesso y orden sea sapientissimo pues que la fuerça dl amor es la que mas cierto y mas de directo lleua el anima a su Dios como al fuego su ligereza al cielo, lo qual sola la experiẽcia con toda claridad certifica. Porque si vno ninguna cosa supiesse pensar de Dios, mas solamente dixesse muchas vezes affetuosamente leuantado quãto pudiesse el affecto. O señor quando te amare, quando me ayuntare contigo o otras semejantes palabras affectiuas, yo te hago cierto que muy mas presto se hallaria inflamado que si muy pro-

damẽte

damente se pusiesse a pensar de los celestiales secretos, y porque la doctrina de sant Dionisio puede parescer a lo no esperimentados dificilsima como alos esperimẽtados sea certissima. Onde como vn excelentissimo letrado conde de Mirandula despues de sus muchas especulaciones viniesse a la experiẽcia desta sabiduria, y retraydo a vna eredad suya la gustasse escriuiendo a vn amigo suyo llamado Angelo Polliciano dize. Mira mi angel que locura es la nuestra, miradas las potẽcias que tenemos para ayuntarnos a Dios y gozar del, es mucho mas lo que dl podemos amar con la voluntad que lo q̃ del podemos entender con el entendimiento, y amandole aprouechamos y merescemos mas y trabajamos menos, y nuestros seruicios son a el mas aceptos y con todo esto nosotros como desatinados queremos mas con demasiado trabajo de estudio andar siempre buscanle por conoscimiento y nunca le podemos hallar, que emplearnos en aquel q̃ si no le amamos por nuestro mal lo hallariamos. Finalmente en el fin de la sobredicha auctoridad principalmente

mente nos amonesta con mucha instancia q̃ la doctrina desta sabiduria no la manifestemos a los sabios hinchados deste mũdo si quitada la hinchazon de su soberuia no quisieren humillarse a los exercicios de la via purgatiua, y por esso dize, mira que ninguno de los indoctos sabios deste mũdo oya estas cosas y lo mesmo amonesta enel fin del libro delos nombres de Dios diziendo, comuniq̃mos las cosas sanctas a los Sanctos segun el mandamiento de Dios, y quitemos las delos ojos de los indoctos y de los escarnescimientos que por no las alcançar huyran de oyr las y esto a ellos mesmos haremos mucho prouecho estoruando los que por su soberuia no impugnen a Dios y merezcã mas penas porque midiendo con su ciego saber lo q̃ de dios esta escripto y queriẽdo penetrar todo lo de mas con su proprio ingenio las tinieblas diuinas, y comprehenderlo que resistiendo los Dios no pueden alcançar, y quedandose de fuera piensan ser falta de la luz lo que es falta suya, y escarnescen lo que no alcançan y por consiguiente al Dios que lo comunica a quiẽ

quiere

quiere, los quales si con el estudio que pusie-
ron en adquirir las sciēcias quisiessen obrar
los exercicios ya puestos verian que mas pre
sto se verian perfectos en el amor diuinal q̄
se vieron medianos en algunas de las scien-
cias que estudiaron, y aunque vn carpintero
diestro en su officio, y despues de ya exper-
to dira ser verdad lo que primero contrade
zian en saber.

LAVS DEO.

¶ La summa de todo lo que se ha dicho en la via vnitiua de que se ha hablado consiste en tres cosas. La primera ē apartar de nosotros toda operacion de qualquier potencia del anima para que sola la potētia affectiua exercite sus actos y ningũa otra le impida. La segunda apartar de nosotros toda otra affeciō que no sea spiritual. La tercera continuar siē pre con grande feruor los mouimientos anagogicos.

¶Porque eſte tractado ſacado en romance de vna miſtica theologia que eſcriuio el ſeraphico doctor ſant Buenauentura. Es tan admirable para los religioſos, y otras perſonas que ſe quiſieren exercitar en la vida ſpiritual. Fue impreſſo a gloria de Ieſu Chriſto y para el ꝓuecho de ſus ſieruos. En Mexico con licencia en caſa de Pedro Balli. 1575.

-12890-
Robredo
Jan 25, 21

HA575 Cat
B699m

799 **SAN BUENAVENTURA.** Mística Theología. México, Pe[illegible]
1575. En 16º., pasta de pergamino, Portada y algunos márgenes
con inscripciones mss; manchas de agua..........................$ 100 00

Uno de los impresos más raros de México en el siglo XVI.
No se conocía más ejemplar que el de la venta Ramírez.